

21s

Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones

Siguiendo Huellas

El futuro será mejor

*Estudio de seguimiento del Programa de Estimulación Temprana
de CCF en Honduras*

*Cristina Nufio de Figueroa, Myrna Isabel Mejía Ramírez
y José Bohanerges Mejía Urquía*



Bernard van Leer Foundation

La Fundación Bernard van Leer, creada en 1949 y con base en los Países Bajos, brinda apoyo a actividades relacionadas con el desarrollo infantil temprano en aproximadamente 40 países. Sus recursos se derivan del legado de Bernard van Leer (1883- 1958), un industrial y filántropo holandés.

El objetivo de la Fundación es mejorar las oportunidades de niños y niñas de 0 a 8 años que crecen en circunstancias económica y socialmente difíciles, con el propósito de desarrollar al máximo su potencial innato. El desarrollo infantil temprano es crucial a la hora de crear oportunidades para los niños y dar forma a las perspectivas de la sociedad en su totalidad.

La Fundación lleva a cabo su objetivo mediante dos estrategias relacionadas entre sí:

- La concesión de subvenciones y apoyo a programas relacionados con el desarrollo infantil temprano, cuyos enfoques respeten la cultura y las condiciones del contexto local;
- La difusión de conocimientos y experiencias en relación con el desarrollo infantil temprano, con la finalidad de informar e influenciar el diseño y aplicación de políticas.

En la actualidad, la fundación apoya un total de 150 proyectos, aproximadamente, tanto en los denominados países industrializados como en los también llamados países en vías de desarrollo. Los proyectos son llevados a cabo por organizaciones, ya sean gubernamentales o no gubernamentales u organizaciones de la propia comunidad. Documentación, estudio y comunicación forman parte integrante de todo el proceso. La fundación se compromete a compartir sistemáticamente la rica diversidad de conocimiento y las lecciones aprendidas que se generan a través de los proyectos y redes que apoya. Facilita y crea una variedad de productos para los diferentes públicos sobre el trabajo en el campo del desarrollo de la primera infancia.

Las opiniones expresadas en esta publicación corresponden exclusivamente a sus autores y no necesariamente reflejan las de la Fundación Bernard van Leer.

CIP-DATA KONINKLIJKE BIBLIOTHEEK, DEN HAAG

El futuro será mejor: Estudio de seguimiento del Programa de Estimulación Temprana de CCF en Honduras
Cristina Nufio de Figueroa, Myrna Isabel Mejía Ramírez y José Bohanerges Mejía Urquía

-La Haya: Bernard van Leer Foundation

-III. (Early Childhood Development: Practice and Reflections)

ISSN 1382-4813

ISBN 90-6195-081-3

Encabezamientos: desarrollo infantil temprano, desarrollo comunitario, preescolar, escuela primaria, Honduras

Foto de portada: Elaine Menotti

21s

Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones

Siguiendo Huellas

El futuro será mejor

*Estudio de seguimiento del Programa de Estimulación Temprana
de CCF en Honduras*

*Cristina Nufio de Figueroa
Myrna Isabel Mejía Ramírez
José Bohanerges Mejía Urquía*

Abril 2005

Siguiendo Huellas

Informes sobre estudios de seguimiento de las "huellas" de antiguos participantes en programas para la primera infancia

Acerca de Siguiendo Huellas

La serie *Siguiendo Huellas* se compone de informes sobre esfuerzos para seguir el rastro de los antiguos participantes de proyectos y programas para la primera infancia. Se trata de estudios que llevan a cabo un seguimiento del progreso de los niños, sus familias, los trabajadores y las comunidades u organizaciones, trascurridos cinco o más años de su participación, para observar cómo continúan. Algunos de los programas estudiados contaron originalmente con el apoyo de la Fundación Bernard van Leer, otros no. Algunos de los estudios fueron encargados por la Fundación Bernard van Leer, mientras que otros no lo fueron. Cada uno de los programas estudiados es único y se utilizaron muchos y muy variados métodos para el seguimiento, la recopilación de datos y el análisis. En general, estos estudios contribuirán a nuestra comprensión sobre los efectos y la efectividad de los programas para la primera infancia. *Siguiendo Huellas* es una subserie de *Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones*.

Acerca de los autores

Cristina Nufio de Figueroa es economista y profesora de la Universidad Nacional de Honduras. Es especialista en análisis micro y macroeconómico. Trabaja como consultora para organizaciones internacionales y entidades gubernamentales y privadas en temas de diseño, estadísticas y análisis económico de políticas socioeconómicas y finanzas.

Myrna Isabel Mejía Ramírez es trabajadora social y profesora de la Universidad Nacional de Honduras. Es especialista en las áreas de investigación social, planeación, promoción y desarrollo de micro créditos. Ejerce como consultora para organizaciones nacionales e internacionales. Es la Coordinadora General de Proyectos de AINCADEH, una agencia de consultorías e investigación independiente.

José Bohanerges Mejía Urquía es sociólogo y profesor de la Universidad Nacional de Honduras. Es especialista en diseño de estrategias y metodologías para el desarrollo local y consultor para organizaciones nacionales e internacionales en las áreas de investigación, planeación, capacitación y sostenibilidad. Es el Director Ejecutivo de AINCADEH.

Índice

	Prefacio	5
	Agradecimientos	10
	Resumen ejecutivo	11
Capítulo uno	Presentando la escena	12
Capítulo dos	Metodología, muestras y herramientas de investigación	20
Capítulo tres	Análisis del impacto del Programa de Estimulación Temprana	32
Capítulo cuatro	Hallazgos y conclusiones	52
Apéndice	Historias de vida y días típicos de las familias seleccionadas	60
Tabla 1	Actividades realizadas con los niños según las áreas de desarrollo y sus responsables	15
Tabla 2	Distribución de los niños de acuerdo con edad, sexo y nivel escolar	22
Tabla 3	Madres por edad, estado civil, nivel de escolaridad y ocupación	23
Tabla 4	Madres guías del grupo CCF según edad, estado civil, nivel de escolaridad y ocupación	24
Tabla 5	Padres de acuerdo con su participación en el estudio, edad, nivel de escolaridad y promedio de ingresos	25
Tabla 6	Técnicas e instrumentos de investigación	27
Tabla 7	Elementos percibidos por cada grupo como parte del bienestar	34
Tabla 8	Características observadas por los maestros en la escuela primaria La Naranjita	40
Tabla 9	Beneficios de la implantación del programa vistos por varios grupos	41
Tabla 10	Preferencias afectivas de los niños de las muestras	44
Paneles	Reuniones realizadas con los dos grupos de madres	29
	Los ejes de la investigación	33
	Una historia de vida – Arelys (grupo CCF)	37
	Una historia de vida – Josefina (grupo comparativo)	38
	Una historia de vida – Támara (grupo CCF)	42
	Una historia de vida – Camilo (grupo comparativo)	43
	Una historia de vida – Fernando (grupo CCF)	47
	Una historia de vida – Verónica (grupo comparativo)	48



Prefacio

Dos pueblos en Honduras, país centroamericano. Ambos se encuentran entre los más pobres de este país pobre y situados relativamente cerca de la capital, además, tienen un acceso similar a servicios tales como escuelas primarias y centros médicos. Los habitantes de estos pueblos buscan el sustento mediante el trabajo en la agricultura y el comercio a pequeña escala. Las familias tienden a ser numerosas. Muy pocos adultos han asistido a la escuela secundaria y muchos no completaron su educación primaria.

Existe una diferencia importante entre los dos pueblos. Uno ha tenido un Programa de Estimulación Temprana desde 1995 mientras que, en el momento del estudio de seguimiento, el otro no contaba con un programa de esta naturaleza.

Este estudio de seguimiento compara pequeñas muestras de niños¹ y sus familias provenientes de los dos pueblos, ilustrando así los cambios positivos que un programa integral puede realizar. El Programa de Estimulación Temprana forma parte de un programa mayor implementado por el Fondo Cristiano para los Niños (CCF) en Honduras. El objetivo del Programa es mejorar las vidas de las personas en las comunidades donde opera y sus actividades incluyen la educación, la alfabetización, la higiene, el acceso al agua potable, el cuidado médico, la nutrición, la capacitación vocacional y el empoderamiento.

El Programa de Estimulación Temprana es una combinación de actividades basadas en el hogar y realizadas en un centro, y trabaja tanto con niños –desde el nacimiento hasta los seis años de edad– como con sus familias. Tiene un enfoque holístico que trata todos los aspectos del desarrollo de los niños pequeños. En el componente basado en el hogar, mujeres locales han sido capacitadas para trabajar con las madres y otros miembros de las familias para estimular a los bebés y a los gateadores, realizar ejercicios y aprender lo básico sobre el sano desarrollo de los niños.

Los investigadores identificaron un número importante de áreas en las que se podían encontrar diferencias entre quienes habían participado en el Programa (el grupo CCF) y las personas del otro pueblo que no habían participado en él (el grupo comparativo). Estas diferencias incluyeron efectos en los niños, en sus madres y en las comunidades en términos de actitudes, creencias y acciones.

Las diferencias entre los dos grupos de padres son particularmente notables en sus percepciones sobre lo que constituye el bienestar de la familia. Los padres del grupo CCF

Foto: Elaine Menotti

¹ Con el fin de agilizar la lectura, en el texto se usan las palabras niño, niños, padre, padres, hermano, hermanos, etc. para referirse tanto al género masculino, como al femenino; excepto en los casos en los que se mencione de manera expresa el género.

identificaron el amor, el respeto, la salud y la educación como los elementos más importantes, seguidos por la vivienda, los alimentos y la seguridad. Los elementos identificados como primordiales por los padres del grupo comparativo fueron un poco diferentes: vivienda, salud, trabajo, alimentos y dinero. De esta manera, vemos una clara distinción entre valores socioafectivos en el grupo CCF y necesidades básicas en el grupo comparativo, lo que puede deberse a los efectos del Programa CCF.

Las actitudes de los padres hacia la disciplina y las relaciones personales también fueron diferentes. Los padres del grupo comparativo percibían el castigo como un aspecto del bienestar, un método para conseguir que los niños comprendan, y su concepción de la estructura familiar era vertical y autoritaria. Las familias del grupo CCF eran más horizontales y participativas para todos sus miembros. Los niños eran escuchados y respetados y existía una necesidad de castigo mucho menor.

Los profesores de la escuela primaria vieron con mucha claridad las diferencias en los niños; los del grupo CCF estaban más capacitados para adaptarse a la escuela y contaban con mejores hábitos y conducta. Eran más responsables, sociables y comunicativos que los del mismo pueblo que no habían participado en el Programa. El Programa, además, impulsó a los niños a pensar, así como a desarrollar y fortalecer sus destrezas y habilidades, lo que les permitió progresar tanto socialmente, como en las asignaturas académicas.

Aunque el programa no puso el énfasis en los roles de sexo, fue evidente para los investigadores que los niños del grupo CCF tenían más facilidad para mezclarse con niños del sexo opuesto, que los del grupo comparativo. Durante las actividades de grupo, el grupo comparativo mostró una clara separación entre los sexos, y los roles que habían adquirido en sus hogares estaban claramente relacionados con su sexo. De manera diferente, los niños del grupo CCF realizaban cualquier labor que fuera necesaria en el hogar, ya fuera planchar o cuidar los animales, y no se separaron por sexo durante las actividades de grupo.

Al analizar las respuestas de los entrevistados y las observaciones de los investigadores, se hizo evidente que el Programa había generado cambios de lo más amplios en la comunidad y que existía un “espíritu de colaboración” y de respeto mutuo. Muchas de las familias del grupo CCF visitaban y eran visitadas por amigos y vecinos, mientras que la mayoría de las familias del grupo comparativo afirmaba “no tener amigos”.

Las condiciones de salud entre los niños del grupo CCF y sus familias eran superiores a las del grupo comparativo. Esto incluyó la participación en el programa “Un Niño Saludable” desde la infancia, la incidencia de enfermedades, el tratamiento del agua, el uso de letrinas y la limpieza e higiene general en el hogar y en los hábitos personales.

Tal vez el aspecto más importante que encontró el estudio es que el Programa de Estimulación Temprana ha permitido a los niños internalizar valores y confianza en sí mismos y tener esperanzas y sueños para el futuro. Como dijo uno de ellos: “Todo está en la mente: si la usas, vas a estar bien”.

Estos resultados muestran cómo un programa integral puede tener efectos de largo alcance que van más allá de los participantes individuales. Podemos observar que donde existen múltiples necesidades, es esencial que un programa se dirija al mayor número posible de éstas.

Resulta imposible saber si hubiera sido tan efectivo el Programa de Estimulación Temprana, si se hubiera implementado aisladamente. De todos modos, podemos ver que utilizando una combinación de actividades realizadas en el hogar y en un centro, el Programa involucra a todos los miembros de la familia, conduciendo a un desarrollo de amplio espectro y a la sinergia entre diferentes elementos.

Existe esperanza para las familias que viven en el pueblo del grupo comparativo, dado que el Programa ya ha sido iniciado allí también. Ésta fue precisamente la razón para elegir este pueblo, ya que así CCF Honduras pudo lograr dos resultados muy útiles: contar con un grupo comparativo para el presente estudio y una línea base que puede utilizarse para investigaciones futuras.

Los estudios de seguimiento

Las intervenciones sobre niñez que han sido apoyadas por la Fundación anteriormente son proyectos de acción implementados por contrapartes locales en el campo. Sus objetivos se concentran en el desarrollo y mejoramiento de las condiciones de vida de los niños, sus familias y sus comunidades en el momento presente, fundamentándose en la hipótesis de que esto va a sentar las bases para que tengan mejores oportunidades en el futuro. Estos proyectos no han sido concebidos o implementados como estudios investigativos en los que los niños y sus familias son asignados al azar a grupos de “tratamiento” o “control”, ni usualmente han sido sometidos a otros instrumentos investigativos.

Existen evidencias sobre los efectos a largo plazo de intervenciones en la primera infancia, la mayor parte de las cuales proviene de estudios longitudinales que se han implementado como proyectos de investigación en países industrializados. Los resultados varían, aunque son con frecuencia bastante positivos. Otro tipo de evidencia, en su mayor parte anecdótica, proviene de proyectos sobre temprana infancia tales como los apoyados por la Fundación y es, también, generalmente positiva.

Después de más de 30 años de apoyo a programas de campo, en 1998 la Fundación decidió encargar la realización de un número de estudios que indagara sobre los antiguos participantes de los proyectos para descubrir cómo se las estaban arreglando algunos años después de haber dejado el programa. Aunque la evaluación ha sido un elemento importante en los programas sobre primera infancia apoyados por la Fundación, esta es la primera vez que tenemos información sobre la situación de las personas años después de su participación en éstos.

Ya se han realizado estudios similares a estos en países tan diversos como Botswana, Colombia, Jamaica, Kenia, India, Irlanda, Israel, Trinidad y Estados Unidos. Cada uno de los programas estudiados es diferente en cuanto a su grupo objetivo, su contexto y sus estrategias. Esto significa que los métodos utilizados para indagar sobre los antiguos participantes y descubrir su estatus actual son casi tan variados como los programas originales. En los estudios que encargamos, enfatizamos un enfoque cualitativo y antropológico que utiliza pequeños muestreos de antiguos participantes y los compara, cuando es posible, con individuos o familias que comparten características similares.

El programa en el que se concentra este texto se diferencia de los demás en el hecho de que la Fundación Bernard van Leer nunca lo financió. Fondo Cristiano para los Niños de Honduras fue uno de los participantes en la Iniciativa de Efectividad dirigida por la Fundación y decidió realizar un estudio de seguimiento como parte de sus investigaciones. Estuvimos encantados de poder incluir este programa de largo término en nuestro conjunto de estudios de seguimiento, y la presente publicación constituye el resultado de ello.

Desde el inicio, nuestra intención fue compartir los resultados de los estudios individuales con la audiencia más amplia posible. También publicamos guías sobre la implementación de los estudios de seguimiento que están basadas en experiencias sobre el terreno.

Anticipamos que cada uno de estos estudios-informes será una fuente de aprendizaje y reflexión en su propio contexto y país, así como para un público más amplio. En resumen, esperamos que estos ejercicios de seguimiento de huellas contribuyan a una mejor comprensión de los efectos y la efectividad de los programas para la primera infancia.

Ruth N Cohen

Fundación Bernard van Leer

Abril 2005



Agradecimientos

Los investigadores desean expresar su agradecimiento por la estrecha colaboración ofrecida a lo largo de la investigación, a todo el personal de Fondo Cristiano para los Niños de Honduras, tanto en la oficina central como en el proyecto La Naranja. Agradecen también a todas las familias, padres y niños que formaron parte de este estudio, así como a las “madres guías”, a los cuidadores de preescolar, a los maestros de escuela, y a todos aquellos que directa o indirectamente colaboraron con él.

NOTA

Para proteger la privacidad de las familias involucradas en este estudio, los nombres de las personas y los lugares han sido cambiados.

Resumen ejecutivo

Este estudio fue emprendido para evaluar el impacto que tuvo el Programa de Estimulación Temprana iniciado en 1995 en la calidad de vida de los niños y sus familias. El programa fue iniciado e implementado por Fondo Cristiano para los Niños (CCF) de Honduras y el estudio se realizó en el departamento Francisco Morazán.

El programa está dirigido a niños desde su nacimiento hasta los seis años de edad. Madres de la comunidad capacitadas para ejercer como “madres guías” visitan a las familias en sus hogares a partir del nacimiento del niño. A los cuatro años de edad, los niños entran en el preescolar del CCF, al que asisten hasta ingresar en la educación formal a la edad de siete años.

Este proyecto de investigación cualitativa se desarrolló en 2002. Estudió un grupo de 10 antiguos participantes (el grupo CCF) entre 9 y 10 años de edad, y un grupo similar (el grupo comparativo) proveniente de otro pueblo en el que no existía un programa de este tipo para la primera infancia. Respondieron al estudio personas tan variadas como niños, padres, personal y voluntarios del programa, maestros y otros miembros de la comunidad.

Se adaptaron y diseñaron herramientas de investigación para cada grupo de entrevistados utilizando sobre todo técnicas participativas. Los hallazgos son presentados de manera analítica, así como a través de las palabras de los niños y adultos cuando ello resulta relevante.

Los resultados mostraron que existían diferencias significativas entre los dos grupos con respecto a las condiciones de vida y al bienestar de los niños y sus familias. Se evidenciaron diferencias en las áreas de salud y educación, pero básicamente el contraste se encontraba en la internalización de valores por parte de los niños y en su percepción del futuro.

La evidencia no deja duda de que el Programa de Estimulación Temprana tuvo un impacto positivo en los niños a los que estaba dirigido, en sus familias y en la comunidad en general. Los niños que habían participado en el Programa estaban más avanzados en su desarrollo general que aquellos del grupo comparativo, y este hecho les permitía desarrollar de manera más efectiva y eficiente su trabajo escolar. Sus valores, autoestima y niveles de seguridad personal, se habían reforzado de la misma manera. Su acceso a cuidados de salud y su nivel general de salud y nutrición eran superiores a los de los niños del grupo comparativo. Y lo más importante de todo, existía un claro fortalecimiento de sus lazos afectivos con los miembros de su familia y con otras personas de la comunidad.

Capítulo uno



Presentando la escena

Fondo Cristiano para los Niños de Honduras es una asociación privada sin ánimo de lucro que ha proporcionado apoyo desde 1982 a actividades relacionadas con el bienestar de los niños que crecen en comunidades desfavorecidas.

Estas actividades cuentan con el apoyo de Fondo Cristiano para los Niños Internacional (CCF Internacional), una organización constituida por la alianza de organizaciones individuales que operan en más de cincuenta países. Aun cuando cada organización miembro mantiene su identidad nacional y su autonomía, CCF Internacional determina estándares para los programas y criterios para la busca de financiación.

El programa desarrollado por CCF Honduras (CCFH) está estructurado a lo largo de tres líneas: educación, salud y nutrición. Utilizando un enfoque integral para el desarrollo de la primera infancia, las actividades de los programas están dirigidas directamente a los niños y a sus familias. Todas las actividades están planificadas y evaluadas sobre la base de indicadores y procesos de desarrollo infantil. Las actividades pueden agruparse en nueve apartados:

1. Estimulación temprana

Visitas a las familias, niños desde el na-

cimiento hasta los cuatro años de edad; centros preescolares no formales, niños de cuatro a seis años de edad.

2. Mejoramiento de la calidad de la educación

Apoyo directo a los niños en edad escolar para mejorar sus habilidades de lectura, escritura y matemáticas. Las necesidades materiales también son atendidas durante este período.

3. Alfabetización

Para jóvenes de más de quince años de edad sin educación formal previa.

4. Nutrición

Para niños preescolares menores de cinco años de edad.

5. Acceso a agua potable

Beneficiando a las familias afiliadas y a toda la comunidad mediante la construcción o rehabilitación de canales de agua.

6. Construcción de sanitarios

Mejoras en las condiciones sanitarias de las familias y la comunidad, contribuyendo al mejoramiento del medio ambiente.

7. Servicios médicos

Atendiendo las necesidades médicas de los niños y sus familias.

8. Capacitación vocacional para la gente joven

Apoyo a iniciativas dirigidas a encontrar actividades productivas que correspondan a los talentos naturales de los jóvenes.

9. Empoderamiento

Un proceso continuo de capacitación para mejorar las destrezas de los padres con el objetivo de desarrollar sus capacidades de liderazgo en la comunidad y en la administración y coordinación de los programas que se están implementando.

El Programa de Estimulación Temprana

El objetivo principal del Programa es ofrecer estimulación temprana apropiada a los niños desde el nacimiento hasta los seis años de edad. En términos más específicos, esto incluye estimulación en los campos del lenguaje, desarrollo cognitivo, destrezas motoras, higiene y en la esfera psicológica, con el objetivo de contribuir a mejoras en el desarrollo e incrementar el número de niños que accede a la escuela y su capacidad para beneficiarse de ella. También se presta atención al rol de los padres como los facilitadores de la estimulación temprana en sus niños.

CCF diseñó una metodología llamada *madres guías*, que consiste en la capacitación de madres de la comunidad para que sean ellas las responsables de mejorar las destrezas de las madres de los niños del Programa. Estas destrezas están relacionadas con el fortalecimiento de

diferentes áreas del desarrollo en los niños. Las “madres guías” son siempre voluntarias y no reciben remuneración por su trabajo.

Las “madres guías” cuentan con herramientas básicas tales como un manual ilustrado y un plan con los contenidos del Programa bien definido y basado en las teorías que apoyan el proceso de estimulación temprana.

El Programa de Estimulación Temprana utiliza dos estrategias principales: centros preescolares no formales y visitas familiares.

Visitas familiares. Niños de 0 a 4 años

Una “madre guía” visita cada hogar una vez por semana para enseñar a la madre a emplear los ejercicios que estimulan el desarrollo de las habilidades del niño. Se lleva a cabo una valoración periódica para conocer sus logros y limitaciones.

Respetando la dependencia afectiva del niño hacia la madre, se pide a ésta que realice las actividades con la orientación de la “madre guía” y el educador. La organización del tiempo dedicado a la atención del niño es libre y se encuentra condicionada por las posibilidades de la “madre guía” y los padres del niño.

Centros preescolares no formales. Niños de 4 a 6 años

Los niños del programa asisten a los centros preescolares no formales donde son atendidos por las jardineras² que han sido capacitadas por el personal del CCF.

² Jardineras son las personas que trabajan en lo que se conoce como un jardín de infancia ejerciendo de educadoras, pero evitamos este último término para no confundirlo con los educadores del Programa.

Las jardineras son mujeres de la localidad que han completado la educación primaria y, en algunos casos, han asistido a la secundaria. En el preescolar se le presta atención a todos los aspectos del desarrollo de los niños apropiados a su edad, incluyen-

do salud, higiene, destrezas motoras y cognitivas, lenguaje y socialización.

La Tabla 1 presenta una lista de las diferentes actividades e indica los adultos que trabajan con los niños en cada una de éstas: madres, “madres guías” o jardineras.

TABLA 1: ACTIVIDADES REALIZADAS CON LOS NIÑOS SEGÚN LAS ÁREAS DE DESARROLLO Y SUS RESPONSABLES

	Actividades	Madres familia	Madres guías	Jardineras
	DESTREZAS MOTORAS GRUESAS			
1	Ejercicios para mover el cuello	•	•	
2	Ejercicio para enseñarle a gatear	•		
3	Ayudarlos a caminar	•		
4	Saltar sobre los dos pies y un pie	•		
5	Correr	•		•
6	Caminar hacia adelante y hacia atrás	•		•
	DESTREZAS MOTORAS FINAS			
7	Jugar con plastilina o barro			•
8	Cortar papel			•
9	Hacer bolitas de papel higiénico			•
10	Hacer figuras			•
11	Colorear		•	•
12	Ejercicios para mover los ojos	•	•	
13	Pasar un cordón por agujeros	•	•	
14	Abotonarse la camisa		•	
15	Agarrar el lápiz		•	
	COGNOSCITIVO			
16	Conocimiento de los colores		•	•
17	Diferenciar entre <i>duro</i> y <i>blando</i>	•	•	•
18	Diferenciar entre <i>ligero</i> y <i>pesado</i>			•
19	Conocer su cuerpo			•

	Actividades	Madres familia	Madres guías	Jardineras
20	Diferenciar género			•
21	Enseñar la diferencia entre <i>ayer</i> , <i>hoy</i> , <i>mañana</i>		•	
22	Diferenciar entre lo bueno y lo malo		•	
	LENGUAJE			
23	Contar			•
24	Trabalenguas	•		•
25	Cuentos			•
26	Poesías	•		•
27	Conversaciones (diálogo)	•	•	
28	Oraciones complejas	•	•	
29	Medir la capacidad de palabras que pueden retener		•	
	DESTREZAS SOCIOAFECTIVAS			
30	Jugar con el niño	•		•
31	Introducirlo a jugar con otros niños	•		•
32	Jugar y platicar con vecinos			•
	HÁBITOS DE SALUD, HIGIENE Y SEGURIDAD			
33	Control de niños sanos (vacunas)	•	•	•
34	Cepillarse los dientes	•	•	•
35	Bañarse todos los días	•	•	•
36	Tomar agua hervida o clorad	•	•	•
37	Lavar las frutas y las manos antes de comer	•	•	•
38	Usar ropa limpia y asear la casa	•	•	•
39	Cortarse y limpiarse las uñas	•	•	•
40	Limpiar los zapatos	•	•	•
41	Tirar la basura en los basureros	•	•	•
42	Tener cuidado al cruzar la calle	•	•	•

Fuente: Investigación de campo, marzo/abril 2002

Localización del estudio

Honduras se encuentra en América Central. Se divide administrativamente en departamentos y municipios. Desde 1980, goza de un régimen democrático (república constitucional democrática). Su población aproximada es de 6,4 millones de habitantes, entre los cuales el 42% corresponde a población menor de 14 años.

De acuerdo con el Informe de Desarrollo Humano Honduras 2002, este país se encuentra en la posición 116 del Índice de Desarrollo Humano a nivel mundial, entre un total de 173 países. Con respecto a sus países vecinos, figura por debajo de Costa Rica, Panamá y El Salvador, y por encima de Nicaragua y Guatemala.

Las diferencias fundamentales con respecto al resto de países centroamericanos en materia de educación se deben a una carencia de alfabetización en su población. El atraso también se registra en materia de años de escolaridad, donde Honduras apenas se aproxima a cinco años de escolaridad promedio por habitante (Secretaría de Educación de Honduras, 2001).

Este estudio de seguimiento tuvo lugar en dos localidades del Departamento Francisco Morazán, que constituye la parte central del país e incluye a la capital, Tegucigalpa.

Municipio La Naranjita

El grupo del estudio de CCF se localiza en este municipio, ubicado al sur del

Departamento. Según datos del Censo 2001, su población era de cerca de 5.000 habitantes, con un promedio de seis personas por vivienda.

La población se dedica en su mayor parte a actividades agrícolas. También cría ganado a pequeña escala, principalmente para engorde y producción de leche para el consumo doméstico. La comercialización de estos productos se realiza fundamentalmente en la capital y en pueblos vecinos.

Existen diez Centros de Educación Preescolar no Formal (CEPENF) en el municipio, tres de ellos patrocinados por Visión Mundial (organización internacional que opera en Honduras apoyando proyectos de infancia) y los otros siete patrocinados por CCF. Los diez centros están reconocidos por la Secretaría de Educación.

El Municipio dispone también de un Centro de Salud (CESAMO), con un médico y un enfermero auxiliar, que atiende el servicio de consulta médica por demanda.

El Escondido, un pueblo en el municipio de Altamira

El grupo comparativo se localiza en El Escondido, una de las cinco aldeas que conforman el municipio Altamira. Su población en 2002 era aproximadamente de 2.700 habitantes, con un promedio de 12 personas por vivienda.

Los datos proporcionados por el Ministerio de Salud reflejan que el 33% de los hogares están desfavorecidos, el 97% tiene acceso a agua potable pero solamente el 50% a sistemas de disposición de excretas. En 2002, el momento del estudio, (y probablemente aún en la actualidad) en este municipio tenía lugar una migración temporal del campo a la ciudad, constituida en su mayoría por jóvenes de 15 a 25 años de edad.

La principal fuente de ingresos proviene de su actividad comercial con productos agrícolas y, en menor medida, ganaderos.

La comunidad cuenta con una escuela primaria, una de preescolar, un centro de salud (CESAR), transporte interurbano, iglesia católica y evangélica, cancha de

fútbol, letrinas, una tienda y un proyecto de electrificación en proceso de desarrollo.

Una de las razones para elegir a El Escondido como una de las locaciones para este estudio, consistió en que el CCF planea implementar el Programa de Estimulación Temprana en este pueblo. Los hallazgos de este estudio pueden proporcionar la base para una futura investigación longitudinal.

El estudio de seguimiento

Dos razones hacían que fuera importante evaluar el impacto del Programa de Estimulación Temprana de CCF: primero, la oficina central de CCF Internacional quería identificar y explorar los cambios generales producidos por los esfuerzos del



Foto: BvLF/Ruth Cohen

Programa sobre las actitudes y el pensamiento de las madres, los niños y la comunidad. Segundo, el CCFH estaba participando en un programa internacional llamado Iniciativa de Efectividad dirigido por la Fundación Bernard van Leer. Una evaluación del Programa de Estimulación Temprana fortalecería las investigaciones propias de CCFH y generaría un aporte a la comprensión general de lo que significa la efectividad en los programas para la primera infancia.

El estudio se diseñó para investigar a los niños y a las familias que habían salido del Programa cuatro años antes. Su objetivo era determinar en qué áreas la intervención había tenido un impacto importante y qué efectos positivos se habían producido en las vidas de los niños que participaron en el Programa. Los resultados de esta exploración le proporcionarían al CCFH información para ser utilizada en el fortalecimiento o redefinición de su estrategia de intervención, incluyendo la expansión del Programa a otras comunidades.

El estudio fue realizado entre febrero y julio de 2002 por un equipo externo de investigadores, formado por profesionales en los campos del trabajo social, la sociología, la antropología, la educación y la estadística. El equipo contaba con experiencia previa en proyectos de investigación cualitativa, así como con un buen nivel de conocimientos de los programas y acciones llevadas a cabo por

el CCFH, adquirido en estudios que esta organización había realizado con anterioridad.

El grupo CCF fue seleccionado entre la comunidad en la que el Programa de CCF fue implementado desde 1995. Para el grupo comparativo se eligió una comunidad cercana en la que no existió intervención alguna por parte de organizaciones públicas o privadas.

En el siguiente capítulo describimos la metodología y las herramientas de investigación utilizadas en el estudio e incluimos algunos detalles sobre la muestra de la población. El capítulo tres presenta los hallazgos del estudio y el cuatro proporciona un análisis sobre sus resultados, así como las conclusiones.

Como parte de la investigación, se reconstruyeron las “historias de vida” de los niños que tomaron parte en el estudio (una selección de ellas puede encontrarse en el capítulo tres). De manera similar se compilieron descripciones de días típicos de familias participantes en el estudio y se incluyó en el anexo una selección representativa de éstas.

Capítulo dos



Metodología, muestras y herramientas de investigación

El proyecto de investigación fue diseñado para determinar si habían tenido lugar cambios medibles en los niños y en sus familias cuatro años después de su participación en el Programa. La intención fue seguir las huellas de los niños que participaron en el Programa y estudiar el impacto de la intervención en ellos.

El estudio incluyó siete áreas que fueron creadas para permitir a los investigadores detectar si existía una relación entre la concepción holística del Programa y el impacto que éste ha generado en la calidad de vida de los niños y sus familias. Las siete áreas eran las siguientes:

- Actitudes de las madres con respecto al bienestar de los niños
- Conocimiento del Programa de Estimulación Temprana
- Desarrollo emocional y social del niño en la familia
- Comportamiento del niño fuera del entorno de la familia
- Desempeño de los niños en la escuela
- Cambios en la salud familiar y el saneamiento básico
- Cambios y relaciones en el área psicosocial

Respondientes

El estudio, con un enfoque cualitativo y comparativo, buscó identificar y analizar

diferencias y similitudes entre niños y sus familias de distintas comunidades pero con características comunes con respecto a sus condiciones socioeconómicas, culturales y geográficas. Como se describió anteriormente, se crearon dos grupos: el grupo CCF y el grupo comparativo.

Grupo CCF

El Programa de Estimulación Temprana del CCF viene funcionando en la comunidad de La Naranjita desde 1995. Los investigadores seleccionaron el grupo al azar en esta comunidad a partir de los listados de participantes en el Programa proporcionados por los educadores de CCF.

Grupo comparativo

Los miembros del grupo comparativo fueron elegidos al azar a partir de listas proporcionadas por los maestros de escuela primaria de la comunidad de El Escondido. Hasta el momento, no se han desarrollado programas de estimulación temprana en esta comunidad por parte de ninguna institución de carácter público o privado.

Unidades de análisis

Se realizó una selección de ocho subgrupos para servir como unidades de análisis: niños, madres, “madres guías”, padres, educadores, jardineras, maestros

de escuela primaria y autoridades locales. Esta selección fue realizada después de considerar críticamente sus interrelaciones de acuerdo con sus roles sociales y, más importante aun, con si fueran beneficiarios directos o indirectos del Programa.

Se recopiló información de cada uno de los participantes con respecto a edad, estado civil, alfabetismo, escolaridad, lugar de nacimiento, ocupación e ingresos.

Se realizaron entrevistas colectivas con los grupos focales, donde se recogió información sobre modos de pensar, actitudes y comportamientos, hábitos, costumbres, tradiciones, tabúes y motivaciones. Con esta información se pretendía conocer

cómo cada uno de los subgrupos concibe el mundo y la vida, y cómo entienden y aplican en la vida cotidiana los valores de responsabilidad, solidaridad, cooperación y bienestar.

1. Niños y niñas

La Tabla 2 muestra la distribución de los niños y niñas en el grupo CCF y el grupo comparativo. Los niños del grupo CCF estudian en la actualidad en la escuela primaria de la comunidad y la mitad de ellos proviene de familias integradas por padre, madre y hermanos, con un promedio de 5 miembros por familia. El núcleo familiar del resto de los niños está integrado por madre y hermanos, con un promedio de 4 miembros por familia.

TABLA 2: DISTRIBUCIÓN DE LOS NIÑOS DE ACUERDO CON SEXO, EDAD Y NIVEL ESCOLAR

		Grupo CCF	Grupo comparativo
Sexo	Niños	6	5
	Niñas	4	5
	Total	10	10
Edad	Rango	9-10	9-10
Grado escolar en curso	Segundo	-	1
	Tercero	7	3
	Cuarto	3	2
	Quinto	-	4
	Total	10	10
Escolaridad exclusiva	Completa	9	7
	Tareas complementarias	1	3
	Total	10	10

TABLA 3: MADRES POR EDAD, ESTADO CIVIL, NIVEL DE ESCOLARIDAD Y OCUPACIÓN

		Grupo CCF	Grupo comparativo
Edad	Rango	32- 47	25-41
	Media	40	30
Estado civil	Casada	5	6
	Unión libre (*)	1	3
	Soltera	3	1
	Divorciada	1	-
	Total	10	10
Nivel de escolaridad	Primaria completa	6	4
	Primaria incompleta	4	6
	Total	10	10
Ocupación	Amas de casa	8	5
	Otra ocupación	2	5
	Total	10	10

(*) Figura reconocida legalmente en el país

Analizamos la edad mental de los niños en relación con su edad cronológica y el grado que cursan y encontramos que su situación es la normal para su edad, en comparación con el resto de los niños que no han participado en el Programa de Estimulación Temprana. A nivel nacional, los niños de tercero a sexto grado oscilan entre 12 y 15 años.

Todos los niños del grupo comparativo asistían a la escuela primaria en El Escondido. La diferencia que se observa entre las edades escolar y cronológica en los niños de ambos grupos, obedece a que la comunidad del grupo comparativo no tenía acceso a educación preescolar, por lo que los niños de este grupo tuvieron la

oportunidad de ingresar en la escuela a la edad de seis años en vez de la norma de siete que establece el Ministerio de Educación.

2. Madres de familia

Las madres de los niños del grupo CCF seleccionadas para este estudio oscilaban entre los 32 y los 47 años de edad, mientras que las del grupo comparativo tenían entre 25 y 41 años. La Tabla 3 muestra su estado civil, su nivel de escolaridad y sus ocupaciones.

3. Madres guías

Las “madres guías” son voluntarias de las comunidades que trabajan con los niños y familias de los proyectos de CCF.

La muestra de “madres guías” estuvo constituida por un grupo de diez mujeres, de las cuales, siete son madres de niños de la muestra. Todas tienen hijos, oscilando entre 2 y 8 hijos por madre, con un promedio de 5 y un total general de 46.

El tiempo promedio de servicio voluntario entre las 10 madres es de 5,5 años y atienden a un total de 61 familias del CCF, con una media de 6 familias atendidas por “madre guía”. Este promedio se considera apropiado por tratarse de un trabajo voluntario, sin compensación económica alguna. Los ingresos mensuales de estas madres oscilaban entre 1.000 y 3.000 Lps. (60,60-181,82 dólares estadounidenses

según la tasa de cambio de 2002) con un ingreso promedio de 1.640 Lps. (99,39 dólares) por madre.

4. Padres de familia

Aun cuando se invitó a participar en el estudio a los seis cónyuges de las madres consultadas del grupo CCF, la aceptación fue escasa ya que sólo tres estuvieron dispuestos a proporcionar información; por el contrario, los nueve padres del grupo de comparación participaron. Al igual que en el grupo de madres, la edad de los padres del grupo comparativo era menor a la de los padres del grupo CCF. La Tabla 5 presenta los detalles.

TABLA 4: MADRES GUÍAS DEL GRUPO CCF SEGÚN EDAD, ESTADO CIVIL, NIVEL DE ESCOLARIDAD Y OCUPACIÓN

		Grupo CCF
Edad	Rango	20 - 45
	Media	38
Estado civil	Casada	6
	Unión libre(*)	1
	Soltera	2
	Divorciada	1
	Total	10
Nivel de escolaridad	Primaria completa	7
	Primaria incompleta	3
	Total	10
Ocupación	Amas de casa	8
	Ocupación complementaria	2
	Total	10

(*) La unión libre está legalmente reconocida en el país

TABLA 5: PADRES DE ACUERDO CON SU PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO, EDAD, NIVEL DE ESCOLARIDAD Y PROMEDIO DE INGRESOS

		Grupo CCF	Grupo comparativo
Participación	Convocados(*)	6	9
	Participantes	3	9
Edad	Rango	47 - 48	29 - 36
	Media	47.5	33
Nivel de escolaridad	Primaria completa	1	2
	Primaria incompleta	2	6
	Secundaria	-	1
	Total	3	9
Nivel promedio de ingresos	Igual al salario mínimo legal	-	4
	Por debajo del salario mínimo legal	3	5
	Total	3	9

(*) Esposos casados y en unión libre

5. Educadores

Cuatro educadores formaron parte del grupo focal. Sus edades oscilan entre los 20 y los 43 años, con un promedio de 30.

6. Jardineras

Dos jardineras que trabajaban en La Naranjita participaron en el estudio. Ambas tuvieron a su cargo a los niños del grupo CCF en el centro de educación preescolar no formal, además de ser anteriormente “madres guías”.

La primera tenía 51 años de edad, estaba casada y tenía 6 hijos. Había completado la primaria y trabajaba como jardinera durante 10 años en el Jardín Infantil de CCF.

La segunda también había sido jardinera durante 10 años y había trabajado con CCF durante los ocho primeros. En la actualidad trabaja en el preescolar de Visión Mundial, donde no se desarrollan actividades relacionadas con estimulación temprana. Tiene 52 años, está soltera y tiene dos hijos. Asistió a la secundaria pero no la completó.

7. Maestros de escuela primaria

La edad de los maestros que enseñan a los niños del grupo CCF oscila entre los 23 y los 54 años, predominando edades que van de 30 a 38 años. En la escuela hay una directora, un subdirector y 5 maestros auxiliares.

En el caso del grupo comparativo, se entrevistó consistentemente a los maestros de primer grado con el fin de establecer las limitaciones que presentan los niños que, sin tener ningún tipo de preparación anterior, llegan por primera vez al primer año escolar. También se realizaron entrevistas con los maestros de segundo, cuarto y quinto grado que se hallaban en el lugar durante la recogida de información.

8. Autoridades locales

Además de los participantes mencionados anteriormente, muchas otras personas fueron consultadas mediante la realización de entrevistas y charlas informales –autoridades municipales y empleados de instituciones activas en las comunidades– con el fin de obtener y corroborar la información recopilada.

Técnicas e instrumentos de investigación

Durante el trabajo de campo de este estudio se utilizó un gran número de técnicas e instrumentos de investigación participativos.

Grupos focales

Se realizaron discusiones semiestructuradas para estimular a los participantes a responder preguntas abiertas que revelarían sus conocimientos, opiniones e inquietudes con respecto al impacto del Programa de Estimulación Temprana.

Observación estructurada

Los investigadores de campo realizaron

observación estructurada de manera sistemática con la orientación de una guía preestablecida que contenía los aspectos que se debían observar. Esta guía incluía un registro de los eventos y cambios desarrollados en los diferentes entornos en los que se desarrolla el niño: el hogar, la escuela, la iglesia y la comunidad en general.

Perfil de actividades cotidianas de las madres

Se elaboró una lista de las actividades realizadas por las madres en un “día típico” con el fin de establecer su rutina diaria habitual.

Perfil histórico de los cambios ocurridos en los niños

Este perfil incluyó información sobre los cambios significativos ocurridos en los niños en el transcurso del tiempo. Los investigadores elaboraron “historias de vida”, realizando a la vez entrevistas estructuradas con las madres de los niños y demás miembros de la familia.

Entrevistas estructuradas

Utilizando un cuestionario guía, se entrevistó a los **maestros de escuela** acerca de temas relacionados con los logros, el desempeño y la socialización de los niños en su entorno escolar.

Se entrevistó a las **jardineras** utilizando un cuestionario guía diseñado para motivar su opinión en relación con la capacidad del niño para enfrentarse a los retos y dificultades en su vida preescolar.

Se entrevistó a los **educadores de CCF** para conocer sus opiniones con respecto a las actividades del programa, el trabajo efectuado por las madres de familia y las “madres guías”, los resultados alcanzados con los niños y su relación con las jardineras y maestros de la escuela local.

Se entrevistó a los **padres de familia** para conocer sus opiniones con respecto al bienestar de sus hijos. Específicamente, a los padres del grupo CCF se les preguntó sobre las actividades de estimulación temprana que los miembros de su hogar realizaban con sus niños, así como su opinión sobre los beneficios del Programa para ellos, su familia y la comunidad en general.

Dibujo proyectivo

Esta técnica fue particularmente útil con los grupos focales de niños. Estimula a los participantes a expresarse de forma gráfica, en este caso sobre la visión que tenían en ese momento de su familia, de ellos mismos y de su comunidad.

El cuento

Esta técnica consistió en que los niños escucharan un cuento sobre un pajarito que se encontraba solo y luego recibió los cuidados de una familia, con el propósito específico de que se identificaran con el pajarito y compartieran sus sentimientos.

La carta

Cada uno de los niños escribió una carta

Tabla 6: TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

	Niños	Madres	Madres guías	Padres	Educadores	Jardineras	Maestros	Autoridades locales
Grupos focales	•	•	•	•				
Observación estructurada	•				•	•	•	
“Día típico”		•	•	•				
“Historias de vida”		•	•	•				
Entrevistas estructuradas		•	•	•	•	•	•	• (semi estructuradas)
Dibujo proyectivo	•							
El cuento	•							
La carta	•							
Intercambio de experiencias		•	•	•				
Visitas a los hogares de los niños		•	•	•				
Entrevistas individuales		•	•	•				

para sus padres en la cual establecían un compromiso sobre cómo querían que fuese su vida en el futuro y qué necesitarían de sus padres para poder alcanzarlo.

Intercambio de experiencias

Se realizaron encuentros entre las “madres guías”, madres de familia y niños tanto del grupo comparativo, como del grupo CCF para estimular conversaciones entre los dos grupos, compartir experiencias y aclarar dudas con respecto al proyecto.

Había dos **equipos de trabajo**: el equipo de dirección y asesoría, y el equipo de recogida y registro de información.

El **equipo de dirección y asesoría** estaba conformado por especialistas en investigación cualitativa, socio-antropología, psicología educativa y economía. Sus funciones eran las siguientes:

- diseño del proyecto de investigación,
- elaboración y prueba de los instrumentos para la recopilación y registro de la información,
- capacitación de los investigadores de campo para el uso de las técnicas e instrumentos,
- reconocimiento inicial del área de trabajo,
- selección de la muestra,
- monitoreo y supervisión de las actividades de investigación de campo,
- ordenación, clasificación y análisis de la información obtenida.

El **equipo de recogida y registro de información** estaba conformado por investigadores profesionales del área de Trabajo Social, contratados a tiempo completo. Sus funciones eran las siguientes:

- Recopilar y registrar la información: en cada comunidad, uno de los investigadores conducía las entrevistas colectivas y el otro tomaba anotaciones de las observaciones de cada caso particular.
- Recoger información secundaria o documental de carácter bibliográfico que permitiera contar con mayores elementos de juicio para la elaboración y prueba de los instrumentos, incluyendo la revisión de bibliografía acerca de la institución CCF-Honduras y el Programa de Estimulación Temprana.

Desarrollo de la investigación: etapas

1. Planificación de la investigación

La etapa de planificación incluyó las siguientes acciones:

- Establecimiento de los términos de referencia del grupo de consultoría (realizado en conjunto con la Dirección Ejecutiva de CCF).
- Configuración de los equipos de trabajo.
- Análisis de los ejes temáticos y sistematización por subgrupo.
- Desarrollo de las herramientas para recoger la información, cuestionarios, guías, etcétera, y posterior presentación a la Dirección Ejecutiva de CCF.

- Selección, de manera conjunta con el CCF, de las comunidades que se iban a estudiar incluyendo:
 - visita de reconocimiento a la zona de intervención,
 - reuniones con el equipo de educadores de CCF en La Naranjita y la asistente del proyecto en El Esccondido, para darles a conocer los objetivos del estudio y las actividades que se desarrollarían dentro del mismo,
 - identificación y selección aleatoria de las personas que integraron las muestras (tanto para la prueba, como para el estudio).
- Validación de los instrumentos. Con este propósito se establecieron grupos piloto tanto de madres y padres, como de niños y niñas del grupo CCF y el grupo comparativo. La validación ayudó a lograr los siguientes objetivos:
 - establecer los cronogramas necesarios,
 - detectar el grado de comprensión de las preguntas planteadas en las entrevistas y posibles dificultades,
 - determinar la duración de las entrevistas colectivas con los grupos focales,
 - realizar cualquier corrección necesaria en la fase más temprana posible del proceso.
- Capacitación del personal responsable del trabajo de campo en técnicas motivacionales y participativas, así como en el manejo correcto de los diferentes cuestionarios y guías (manuales) para las entrevistas con los grupos focales.

2. Trabajo de campo

Un equipo de investigadores se trasladó a las zonas de trabajo por un período de dos meses y medio para llevar a cabo las siguientes actividades:

- Realizar reuniones informativas con

Reuniones realizadas con los dos grupos de madres

El objetivo era definir las reglas de funcionamiento para cada uno de los grupos. El grupo CCF decidió denominarse “Águilas”, y el grupo comparativo “Unión y esfuerzo”.

Las reuniones concluían con la actividad “Temores y esperanzas”, realizada para ayudar a los participantes a reflexionar sobre sus ideas y sentimientos respecto a la participación en el estudio. En general, sus opiniones fueron las siguientes:

Temores:

No responder a lo que se les preguntara
Hablar en público
Indiscreción por parte de sus compañeras
Penitencias

Esperanzas:

Aprender cosas nuevas
Sobreponerse a los temores
Lograr la unión del grupo
Tener éxito en la familia

las autoridades locales (alcalde y comités de padres) para dar a conocer las actividades planeadas.

- Realizar reuniones informativas con los dos grupos de prueba (se entregaron previamente convocatorias por escrito).
- Visitas domiciliarias para diligenciar las fichas familiares, incluyendo la observación de algunos aspectos del interior de las familias de posible relevancia para el estudio (relaciones entre los miembros, higiene, responsabilidades, socialización de los niños).
- Visitar instituciones activas en las zonas de intervención (centros de salud, escuelas primarias y secundarias, preescolares) con el fin de obtener información general respecto a la disponibilidad de servicios.

3. Recopilación de información

La información fue recogida según las técnicas e instrumentos definidos en la investigación (ver Tabla 6) para cada una de las siguientes unidades de análisis.

Madres

En los **grupos focales** participaron veinte madres. En éstos se utilizaron las siguientes técnicas: animación, concentración, análisis, reflexión, trabajos de grupo, dibujos proyectivos y cuestionarios individuales, así como la elaboración de material de apoyo (rota folios, hojas individuales) para facilitar la comprensión de los temas presentados.

Como parte del desarrollo de los grupos focales se obtuvo información de las madres para la elaboración de las “historias de vida” de los niños y niñas.

Con familias de diferentes estratos sociales (muy pobre, pobre y acomodada³), se esbozaron 3 días típicos en cada una de las áreas seleccionadas para la investigación.

Niños

Además de las técnicas utilizadas con las madres, fue necesario improvisar una serie de técnicas adicionales para captar la atención de los niños, asegurando su asistencia puntual y regular.

Durante las visitas domiciliarias realizadas a las casas de los participantes y a la escuela, los investigadores completaron las “guías de observación estructurada”, con el fin de observar y registrar los eventos y cambios significativos en los diferentes entornos en que los niños están creciendo.

Padres de familia

Aunque no estaba previsto en la planificación original, se dedicó una jornada de trabajo para conversar con los padres de familia de cada grupo. Este grupo focal nos ayudó a entender mejor la situación de los padres y a comparar sus percepciones sobre el bienestar de los niños y sus relaciones con ellos y con sus madres.

³ Aunque la familia acomodada no forma parte del Programa, se consideró adecuado tomarla en cuenta con el fin de establecer comparaciones.

El nivel de participación fue distinto en cada grupo: los nueve padres del grupo comparativo acudieron a las charlas, mientras que sólo tres de los seis padres invitados del grupo CCF hicieron acto de presencia (aparentemente, los padres delegaron esta función en las esposas).

Maestros de escuela, jardineras, educadores

Se realizó una corta entrevista con los maestros de los niños del grupo comparativo para comprender las percepciones de éstos sobre los beneficios que el Programa puede proporcionarles a los niños, a sus familias y a sus comunidades.

En el caso de grupo CCF, se mantuvieron entrevistas estructuradas con dos jardineras, “madres guías” (cinco que iniciaron el Programa de orientación materno infantil (0-4 años) y cinco “madres guías” actuales) y educadores del programa de CCF.

La involucración de todos los actores que intervienen en el desarrollo de los niños permitió a los investigadores determinar el impacto del Programa de Estimulación Temprana, incluyendo las limitaciones y debilidades del mismo, con el objetivo de mejorar el Programa en futuras aplicaciones.

4. Clasificación y ordenación de la información

Concluida la recogida de información con los grupos focales, se procedió al pro-

cesamiento de la misma y a la revisión general de la información complementaria. La información obtenida de los subgrupos se ordenó en una matriz donde las respuestas fueron ubicadas según los siete ejes temáticos examinados: actitudes de las madres en relación con el bienestar de los niños, nivel de conciencia sobre el Programa de Estimulación Temprana, desarrollo emocional y social de los niños en sus familias, desempeño de los niños en la escuela, cambios en la salud e higiene básica de la familia, y cambios en las relaciones psicosociales de los niños. Esto facilitó la realización de algunas observaciones iniciales.

5. Sistematización del informe

Finalmente, analizamos nuestras conclusiones para cada grupo, profundizando en los hallazgos significativos que marcan las diferencias con relación a los objetivos del estudio.

En los capítulos siguientes, se han transcrito fielmente las opiniones dadas por los informantes y se presentan entre comillas –si son cortas– o en párrafo aparte con letra más pequeña para diferenciarlas del análisis e inferencias de los investigadores.

El informe final del estudio fue discutido con personal del Fondo Cristiano para Niños de Honduras. Sus observaciones contribuyeron a enriquecer los hallazgos y recomendaciones planteadas a continuación.

Capítulo tres



Análisis del impacto del Programa de Estimulación Temprana

En este capítulo se reúnen las percepciones de los grupos que consultamos en relación con el impacto generado por el Programa de Estimulación Temprana en el nivel de vida de los niños y sus familias.

De nuevo, los resultados de las consultas efectuadas han sido clasificados y ordenados de acuerdo con los siete ejes de investigación (ver cuadro siguiente). La información fue analizada cualitativamente con el fin de comparar las similitudes y diferencias entre el grupo CCF y el grupo comparativo.

El Programa de Estimulación Temprana de CCF pretende superar los problemas que afectan al niño en su desarrollo desde su concepción hasta los 6 años de edad, con el objetivo de mejorar su bienestar. Así, uno de los principales cometidos de la investigación fue explorar con exhaustividad cómo perciben los sectores

sociales consultados el bienestar de los niños y qué consideran que han logrado hasta este momento, estableciendo una comparación entre el pasado y el presente.

Actitudes de las madres con relación al bienestar de sus niños

El bienestar de los niños

La experiencia desarrollada muestra que, en general, la gente tiene ideas claras con respecto a lo que sus niños necesitan. En el grupo CCF las madres, padres de familia, jardineras y maestros definieron el *bienestar* como:

Tener todo lo necesario para sobrevivir; preocuparse por que no le falte nada al niño, que tenga vivienda digna donde vivir, que no le falte el alimento, una escuela donde educarse, un centro de salud donde sea atendido cuando enferme; tener vestuario, cariño y amor por parte de sus padres y familiares, que se les respete como

Los ejes de la investigación

- Actitudes de las madres con respecto al bienestar de sus niños.
- Conocimiento del Programa de Estimulación Temprana.
- Desarrollo emocional y social del niño en la familia.
- Comportamiento del niño fuera del entorno de la familia.
- Desempeño de los niños en la escuela.
- Cambios en la salud y saneamiento básico familiar.
- Cambios y relaciones en el área psicosocial.

niños y se le brinde distracciones; que haya un proyecto que los proteja.

Por otro lado, los niños conciben el bienestar como:

Jugar con los hermanitos y amigos, tener animales en casa y jugar con ellos, hacer las tareas y entenderlas, vivir en una casa limpia y que no falte nada (tener comida, zapatos y ropa); somos felices cuando no enfermamos y tenemos a toda la familia.

En el **grupo comparativo**, las madres y padres de familia manifestaron que para ellos *bienestar* es:

El futuro es conseguir lo que se proponen; es el Programa de CCF que va a llegar para apoyarnos con medicamentos, educación, mejoras de las viviendas, recreación, letrinas; porque es bueno: todo lo que se hace por los niños en una comunidad, beneficia a toda la población.

En cuanto a los niños del grupo comparativo, su visión del *bienestar* es:

La manera de vivir a gusto y con descanso; cuando nuestros padres se aman porque toda la familia se siente feliz, sobre todo si hay alimentos y podemos asistir a la escuela con el estómago lleno; cuando nos castigan y regañan, porque no hacemos caso, esto es bienestar.

Los padres y madres del grupo comparativo coincidieron con la apreciación de sus niños de que el castigo es un elemento importante para el *bienestar* de los niños:

Bienestar es también castigar al niño, regañarlo para que entienda.

De esto es posible deducir que ambos grupos tienen un concepto claro sobre lo que es el *bienestar*. Sin embargo, lo expresado por el grupo CCF se aproxima a la idea de bienestar transmitida por el Programa de Estimulación Temprana, contrariamente a lo manifestado por el grupo comparativo, que considera el castigo como una forma de bienestar.

TABLA 7: ELEMENTOS PERCIBIDOS POR CADA GRUPO COMO PARTE DEL BIENESTAR

Grupo CCF	Grupo comparativo
1. Amor	1. Vivienda
2. Respeto	2. Salud
3. Salud	3. Trabajo
4. Educación	4. Alimento
5. Vivienda	5. Dinero
6. Alimento	
7. Seguridad	

Fuente: Investigación de campo, marzo/abril, 2002

Elementos que contribuyen al bienestar de la familia

Queda claro que existen diferencias sobre lo que se considera bienestar y sobre el orden de importancia con que organizaron sus elementos los dos grupos (Tabla 7).

En el grupo CCF se da una tendencia a la selección de valores del ámbito socio-afectivo. Ciertas necesidades ya no tienen carácter prioritario para ellos por haber sido, en alguna medida, resueltas por la intervención del Programa; no siendo este el caso en el grupo comparativo, donde las necesidades básicas todavía constituyen una prioridad.

Cuál era el concepto de bienestar que tenían las madres cuando eran niñas

En este aspecto, tanto el grupo CCF como el comparativo coinciden al afirmar que sus hijos tienen un mayor nivel de bienestar que el que ellos tuvieron cuando eran niños: *Antes, los hogares eran más desorganizados, habían más castigos y mayor pobreza; esto se manifestaba al andar mal vestidos, descalzos; a veces sólo comíamos una vez al día.*

Tenían problemas de salud, pues: “la gente se moría y no se sabía de qué”. A esto se le suma el hecho de que muchos padres eran alcohólicos que humillaban y maltrataban a sus mujeres.

Existían escasos centros educativos y para llegar a ellos se tenía que caminar grandes distancias:

Carecíamos también de medios de transporte, no había carreteras, ni luz, ni agua potable. El agua que utilizábamos para beber, cocinar los alimentos o hacer el aseo, la teníamos que traer del río o la quebrada, cargando las tinas en la cabeza; los varones acompañaban a nuestros padres a sembrar las “milpas” y en época de cosecha también perdían las clases porque cuidaban la “milpa” para que los animales no se comieran el maíz. Por eso no íbamos a la escuela; nuestros padres decían que era mejor trabajar para comer, que la escuela no nos iba a dar de comer.

Por otro lado, los padres y madres manifiestan que:

Tuvieron muchas cosas que en la actualidad se han perdido como, por ejemplo, una vivienda propia. Nuestros padres nos brindaban cariño y se nos respetaba pero, también se nos exigía respeto, por eso sería que había mucha seguridad, valores morales. Éramos respetuosos con los maestros, nuestros padres y vecinos. Los padres sabían mandar, porque el que cometía una falta era fuertemente castigado. Teníamos mejor acceso a la comida porque las tierras eran mejores, había más abundancia de árboles frutales y teníamos más cosechas.

Oportunidades para alcanzar mayor bienestar

Este aspecto se investigó por medio del dibujo proyectivo realizado por los niños de ambos grupos. El objetivo era conocer con qué oportunidades cuentan en la actualidad para alcanzar mayor bienestar.

De acuerdo con lo expresado en sus dibujos, se deduce que los niños del grupo CCF cuentan con muchas más oportunidades para alcanzar mayor bienestar. Todos tienen una familia y viven bajo un mismo techo equipado con todos los servicios básicos (luz, agua, letrina).

Además de esto, disponen de una escuela, con maestros y compañeros que los quieren y se preocupan por ellos. Viven en una bonita comunidad con muchos árboles, calles anchas y buen transporte para ir a otras comunidades o ciudades a vender lo que se produce.

Los dibujos elaborados por los niños del grupo comparativo también identifican el afecto que reciben de sus familias como un ejemplo de bienestar, así como una escuela donde se sienten a gusto con sus compañeros. Por el contrario, no se identifican con claridad con la comunidad, en apariencia por la distante relación entre vecinos.

Conocimiento del Programa de Estimulación Temprana

El Programa de Estimulación Temprana viene funcionando desde 1995 y su objetivo fundamental es contribuir a desarrollar todas las capacidades potenciales del niño.

Para lograr este propósito, el Programa definió como estrategia principal la participación de las madres y padres de familia, acompañados de personal

comunitario capacitado como *madres guías* y *jardineras*. Los progenitores son los responsables de desarrollar con los niños las distintas actividades del Programa desde los 0 hasta los 6 años edad, en las áreas de desarrollo de motor grueso, fino, cognoscitivo, lenguaje, destrezas socioafectivas, hábitos de salud, higiene y seguridad personal.

Conocimiento del desarrollo temprano del niño en cada área

El objetivo de nuestro estudio es explorar el grado de entendimiento y aplicación de las actividades de cada área (Tabla 1) al ser implementadas por las madres, “madres guías” y *jardineras* que atienden a los niños del grupo CCF.

En las entrevistas sostenidas con las madres, ellas expresaron que con el apoyo de la “madre guía”:

Atienden a niños desde su nacimiento hasta que salen del jardín, desarrollando actividades de acuerdo con las diferentes etapas.

Las actividades relacionadas con el desarrollo motor grueso van desde la revisión de su propio cuerpo, hasta ejercicios que fortalecen la cabeza, manos, pies y ojos, voltearse con ayuda y mantener el equilibrio hasta dar los primeros pasos.

Cuando el niño ingresa en el jardín infantil, se continúa con las actividades de desarrollo en todas las áreas, coordinando a la *jardinera* con la madre, quien

Una historia de vida – Arelys (grupo CCF)

Arelys tiene 9 años. Es la más joven de cinco hermanos. Nació atendida por una partera y siguió regularmente el “control de niño sano” desde su nacimiento hasta los cinco años de edad. Durante el embarazo, su madre solía estar deprimida porque el esposo presentaba problemas de alcoholismo, manifestándose en conductas agresivas de maltrato físico y emocional que, aunque de manera más esporádica, han perdurado tras el nacimiento de Arelys.

Arelys vive con su padre, de 49 años de edad, su madre de 41, que es “madre guía” de CCF, y sus cuatro hermanos (entre 21 y 14 años de edad).

Arelys se sentó a los 6 meses, comenzó a gatear a los 9 y caminó a los 12. Desde su nacimiento, participó en el Programa de Estimulación Temprana. Su mayor dificultad fue en el área motora fina, ya que no estiraba las manitas, pero no fue así en el área motora gruesa, ya que desde bien pequeña tenía mucha agilidad en los pies.

A los cinco años ingresó en el jardín de CCF. La jardinera que estuvo a cargo de Arelys durante dos años recuerda que “mostró buen comportamiento, siempre llegaba al jardín bien limpia, le gustaba jugar rondas, escuchar cuentos y bailar”.

A los siete años ingresó en la escuela primaria en La Naranjita y en la actualidad cursa el tercer grado. Su maestra relata que “ha mostrado buen comportamiento, es responsable con sus tareas, atenta en la clase y su índice académico es de 95%”.

Por las tardes, Arelys enseña a leer, sumar, restar y multiplicar a su hermana mayor, que está cursando el primer grado. Juntas escuchan El maestro en casa, un programa de radio educativo. Arelys afirma que cuando sea mayor trabajará para ayudar a su hermana con los estudios.

Los costes familiares son financiados de manera parcial por el padre, que trabaja esporádicamente como albañil y haciendo bloques. Ocasionalmente, un hermano de Arelys contribuye con algún dinero. Su madre elabora tamalitos, enchiladas y nacatamales (tamales rellenos de carne de cerdo) para vender y así complementar los ingresos de la familia.

Arelys dice que cuando sea mayor quiere estudiar leyes. Su madre piensa apoyarla para que consiga su sueño.

Observaciones del investigador:

Arelys es amable, respetuosa, alegre, responsable, colaboradora. Se muestra poco cariñosa con su papá, (en ocasiones de carácter fuerte) y protectora con su madre (quien continúa siendo maltratada emocionalmente por el padre). Su padre es alcohólico y poco responsable con las obligaciones de la casa. En ocasiones, Arelys manifiesta agresividad hacia los varones. Se integra fácilmente en los grupos mixtos, pero se molesta cuando los niños le hacen bromas.

En su hogar colabora en los quehaceres domésticos. Al regreso de la escuela, almuerza, lava su uniforme, realiza las tareas y luego sale a jugar con su mejor amiga; su juego predilecto son las muñecas.

En la escuela, los profesores la perciben como atenta en clase, responsable con sus tareas, y esforzada por hacerlas bien. Participa cuando la maestra pregunta, le gusta salir a la pizarra a resolver problemas de matemáticas, comparte los útiles con sus compañeros. Arelys disfruta escribiendo cartas a sus padrinos, dice que aunque no los conoce, los quiere mucho.

Una historia de vida – Josefina (grupo comparativo)

Josefina tiene nueve años de edad. Nació en el Hospital Materno Infantil de Tegucigalpa. Es la mayor de 4 hermanos y no siguió el programa de “control de niño sano”.

Durante el embarazo, su madre sufrió algunos trastornos emocionales, lloraba constantemente porque vivía con los suegros y echaba de menos a sus padres. Durante el parto, presentó estrechez pélvica, lo que dificultó el parto y ocasionó sufrimiento prenatal a la niña.

Durante los primeros cinco años de edad, Josefina presentó problemas de desnutrición e infecciones respiratorias agudas, recibiendo tratamiento en el centro de salud de la comunidad. Pese a estos problemas, su desarrollo fue normal. Su madre afirma que caminó a los 15 meses.

Josefina vive con su padre de 29 años, ayudante de albañil, y con su madre de 36 años, ama de casa y trabajadora de una microempresa de envasados. Están casados. Ambos completaron la primaria.

A los 4 años Josefina ingresó en el Kinder que funcionaba en el local del comedor infantil. A los siete, ingresó en la escuela primaria local y en la actualidad cursa tercer grado. Su madre afirma que desde que comenzó el estudio ha presentado un rendimiento escolar favorable, aunque tiene dificultad en algunas materias básicas, especialmente en las asignaturas de español y lectura.

Durante los dos primeros años de estudio, recibió ayuda del Programa de Asignación Familiar (PRAF), que consistió en una beca escolar y un bono de 50 Lps. (3 \$) mensuales.

Josefina quiere seguir estudiando. Su madre, dada la situación económica de la familia, asegura que hará todo lo posible por brindarle una educación a su hija hasta donde sea posible. No obstante, agrega que esto dependerá mucho de las posibilidades futuras, o de la recepción de ayuda de instituciones como CCF.

Observaciones del investigador:

Se observó a Josefina en diferentes ambientes de su vida cotidiana. Siempre está limpia y con su cabello peinado. En la escuela, es una niña retraída, no participa en clase y durante

el recreo no juega con sus compañeras. En el hogar, colabora con los quehaceres domésticos, su relación con sus hermanos menores es buena, cuida de ellos en ausencia de su madre.

Tiene una única y mejor amiga, con quien hace las tareas. Josefina es influenciada constantemente por su prima, que vive en la casa contigua. Ésta le grita y reprende constantemente y no le permite decidir por ella misma, diciéndole lo que debe hacer y cómo hacerlo.

Durante las reuniones de trabajo, se observó que no le gusta integrarse en los grupos mixtos ni realizar trabajo en equipo.

refuerza las mismas acciones en el hogar con asesoría de la “madre guía”.

Al igual que en la fase anterior, se estimula al niño en el área motora fina, para que pueda ejercitar los dedos, los músculos de los ojos y, sobre todo, se explora la posibilidad de que el niño tenga algún problema: falta de coordinación física o mental, tartamudeo o exceso de hiperactividad, entre otros. En este caso se busca la atención oportuna.

En el área cognoscitiva se enseña a los niños a conocer y diferenciar a los miembros de la familia de los extraños. Cuando son más mayores, se les enseña a reconocer el peligro y a utilizar palabras como mamá, papá, etc.; conocimiento que se va graduando de acuerdo con la edad, hasta llegar a la memorización de adivinanzas, pequeñas poesías y trabalenguas cuando ya saben hablar.

Con respecto al área socioafectiva, por un lado se le demuestra que se le quiere

mucho y, por otro, se le estimula tratando que el niño sea participativo, sociable con la familia, amigos y vecinos, enseñándole buenos hábitos, valores morales y culturales.

En relación con los hábitos de salud, higiene y seguridad, primero se les enseña y luego se los estimula a practicar por sí solos su aseo personal (cómo bañarse, lavarse las manos, cepillarse los dientes) y después el del hogar (barrer, arreglar la cama, asear su ropa).

Antes de ir a la escuela, se los prepara para defenderse del peligro en la calle, en la escuela y en la comunidad. Se les explica que deben tomar agua hervida o tratada y no comer cualquier cosa en la calle, así como depositar la basura en su sitio adecuado. También se les enseña y habitúa a controlar sus esfínteres y a vestirse por sí mismos.

De acuerdo con los datos obtenidos en la investigación, las madres de familia afirman enseñar y practicar estos

conocimientos, hábitos y valores. Se obtuvo el mismo tipo de respuestas de las “madres guías” y jardineras. Aun los niños indicaron recibir esos conocimientos y experiencias tanto en el hogar, como en los centros preescolares.

Logros del Programa de Estimulación Temprana

La importancia del Programa radica en los resultados. Los cambios observados en los niños y en la comunidad con respecto a sus actitudes son la medida de su éxito. Estos cambios pueden ser externos o

internos, siendo más tangibles los primeros y, por lo tanto, más fácilmente observados y cuantificados. Los cambios internos son intangibles y no resultan medibles con facilidad. Es difícil lograr este tipo de cambios porque constituyen cambios en el modo de pensar, sentir y actuar; buscan mejorar al ser humano en sí, en tanto que los cambios externos están relacionados con sus condiciones materiales de vida: salud, educación, hogar, vivienda, etc.

La Tabla 8 muestra las diferencias observadas por los maestros de la escuela primaria

TABLA 8: CARACTERÍSTICAS OBSERVADAS POR LOS MAESTROS EN LA ESCUELA PRIMARIA DE LA NARANJITA

Sin acceso al Programa de Estimulación Temprana	Con acceso al Programa de Estimulación Temprana
<ul style="list-style-type: none"> No están capacitados para ese nivel escolar 	<ul style="list-style-type: none"> Llegan mejor capacitados
<ul style="list-style-type: none"> No pueden abotonarse la camisa 	<ul style="list-style-type: none"> Tienen muchos conocimientos
<ul style="list-style-type: none"> No pueden atarse los zapatos 	<ul style="list-style-type: none"> Buenos hábitos
<ul style="list-style-type: none"> No pueden tomar el lápiz 	<ul style="list-style-type: none"> Buen comportamiento
<ul style="list-style-type: none"> Tienen dificultad en todas las áreas 	<ul style="list-style-type: none"> Buenos valores
<ul style="list-style-type: none"> Llegan desaseados a la escuela 	<ul style="list-style-type: none"> Aprenden con mayor facilidad
<ul style="list-style-type: none"> Usan malas palabras 	<ul style="list-style-type: none"> Son más responsables en la realización de sus tareas escolares
<ul style="list-style-type: none"> Les cuesta socializar 	<ul style="list-style-type: none"> Son puntuales
<ul style="list-style-type: none"> Tienen problemas de aprendizaje 	<ul style="list-style-type: none"> Son muy aseados
<ul style="list-style-type: none"> Aprendizaje lento 	<ul style="list-style-type: none"> Muy responsables
<ul style="list-style-type: none"> No se bañan 	<ul style="list-style-type: none"> Son sociables
<ul style="list-style-type: none"> Dificultad en el habla 	<ul style="list-style-type: none"> Comunicativos
<ul style="list-style-type: none"> Pelean con sus compañeros 	<ul style="list-style-type: none"> Más colaboradores
<ul style="list-style-type: none"> Son tímidos 	<ul style="list-style-type: none"> Más participativos

Fuente: Investigación de campo, marzo/abril, 2002.

TABLA 9: BENEFICIOS DE LA IMPLEMENTACIÓN DEL PROGRAMA VISTOS POR VARIOS GRUPOS

Niño	Madre de familia	Maestro	Comunidad
<ul style="list-style-type: none"> • Aprendió a leer antes de ir a la escuela • Respeto mutuo, solidaridad y autoestima • Habilidades básicas bien desarrolladas • Habilidades físicas y mentales bien desarrolladas • Deseo de mejorar y aprender • Mejor comunicación • Mayor conocimiento de sí mismos y los demás • Más responsables en el cumplimiento de sus obligaciones escolares y familiares • Mayor socialización • Mejor trabajo en equipo • Pérdida de la timidez • Mayor capacidad para utilizar instrumentos de aprendizaje 	<ul style="list-style-type: none"> • Mejor comunicación con sus hijos • Mayor destreza en el quehacer diario • Mejor y más amplio conocimiento de su entorno • Mayor conocimiento del niño y de su importancia • Más y mejores servicios de salud familiar • Disfrutan de una mejor salud individual y familiar • Mejores empleos • Mayor nivel de comprensión entre padres e hijos; ausencia de castigos • Mejores hábitos 	<ul style="list-style-type: none"> • Descubrimiento de nuevas posibilidades • Mayor conocimiento del niño y su importancia • Niños más participativos • Niños más responsables, con quienes es más fácil trabajar 	<ul style="list-style-type: none"> • Fortalecimiento de las organizaciones comunitarias • Compromiso frente a los asuntos comunitarios • Mejor comunicación • Más posibilidades de participación para la mujer y los niños • Mejor capacidad para hablar en público • Disponibilidad de mejores servicios de beneficio para la sociedad • Mejor salud general

Fuente: Investigación de campo, marzo/abril, 2002.

entre los niños que han tenido acceso a la estimulación temprana y los que no.

La Tabla 9 muestra los resultados del Programa, de acuerdo con las entrevistas del informe.

Aunque no se encuentra incluido en la Tabla 9, merece la pena destacar otro efecto

producido por la ejecución del Programa. Una jardinera que ya no trabaja para CCF afirmó que los conocimientos adquiridos durante este período han sido de gran utilidad para su ocupación actual. En el presente, emplea la estimulación temprana con los niños bajo su cuidado y enseña a sus vecinos cómo hacer los ejercicios con sus hijos.

Ventajas del Programa de Estimulación Temprana

De acuerdo con los datos recogidos de los niños, madres y padres de familia, educadores, jardineras y maestros, el Programa tiene muchas ventajas para todos los involucrados:

- Facilita el desarrollo y mejoramiento de las condiciones de vida.
- Proporciona alimentos, medicinas y materiales de escuela para los niños, además de proporcionar conocimientos y enseñanzas.
- Permite a la comunidad desarrollar una serie de proyectos relacionados con los servicios básicos y la producción.

Una historia de vida – Támara (grupo CCF)

Támara es una niña de nueve años de edad. La tercera de cinco hermanos. Nació en La Naranjita y desde entonces hasta los cinco años participó en el programa control de niño sano, recibiendo toda la cobertura en vacunación. A los tres meses enfermó; presentaba un cuadro bronquial, pero fue atendida en el centro de salud y logró recuperarse. Fue alimentada con lactancia materna hasta los dos años. El embarazo de la madre transcurrió con normalidad. El parto fue atendido por una partera de la comunidad.

Vive con su madre, de 32 años, que no completó la educación primaria y trabaja como ama de casa y elaborando petates (tapetes de tule), y con sus cuatro hermanos de entre 4 y 16 años de edad. Su padre, de 37 años es militar del ejército, vive fuera de La Naranjita y visita ocasionalmente a la familia. El padre envía mensualmente parte de su salario para cubrir las necesidades del hogar. La madre comercializa los petates que elabora para obtener algún dinero extra.

Támara se sentó a los cinco meses, gateó a los siete y caminó a los diez. Su madre realizaba con ella los ejercicios de estimulación temprana desde su nacimiento, aunque sólo ingresó en el programa de CCF a los tres años, por indicación de su médico.

La jardinera del preescolar de la niña relata que “Támara, asistía todos los días al jardín, llegaba temprano, le gustaba jugar con los niños, participaba en las diferentes actividades; se destacó en canto y poesía, y siempre le gustaron los títeres”.

A los 6 años Támara ingresó a la escuela primaria de La Naranjita, y obtuvo un índice académico promisorio. En segundo grado tuvo una maestra que la castigaba físicamente, motivo por el cual se retiró temporalmente de la escuela. En la actualidad cursa el tercer grado, y muestra un rendimiento académico de 90%, según datos de su maestra.

Támara quiere estudiar Horticultura y sus padres piensan apoyarla.

Observaciones del investigador:

Es una niña alegre, de carácter tranquilo, respetuosa con las personas mayores, se rela-

ciona muy bien con los niños. Le gusta bailar, cantar, jugar con títeres, subir a los árboles a cortar frutas, es colaboradora.

Tiene buena relación con sus hermanos. Por las tardes ayuda a su mamá en la elaboración de papas. Le gusta asistir a la escuela, donde presta atención. Participa, es responsable con sus tareas, tiene muchas amigas en el aula, comparte los útiles con sus compañeros, pero no le gusta que los varones le hagan bromas porque se enoja.

Una historia de vida – Camilo (grupo comparativo)

Camilo tiene 10 años. Nació en El Paraíso. Fue trasladado a la casa de sus abuelos maternos en El Escondido, donde vive en la actualidad. Es el primero de dos hermanos y no participó en el programa “control de niño sano”.

Durante el embarazo, la madre se deprimía porque su compañero de hogar era alcohólico. Esto era causa de continuas discusiones, y terminaron separándose. Camilo vive con su abuelo y su abuela, de 88 y 79 años, respectivamente, su madre, de 32 años y su hermano de 3 años de edad.

La madre de Camilo realizó ejercicios de estimulación temprana con él y su desarrollo fue normal. La madre adquirió estos conocimientos a través de la Secretaría de Correspondencia de Visión Mundial y actualmente trabaja con CCF.

Camilo ingresó en la escuela primaria a los 6 años y en el presente cursa el quinto grado. Su madre afirma que durante estos años ha presentado un rendimiento muy favorable y que las matemáticas y la educación física son sus fuertes; en la actualidad tiene un índice académico del 95%.

La madre cubre los gastos del hogar. Para ello, vende pastelitos y tamalitos en la escuela, cuando terminan las clases. Camilo la ayuda.

Camilo quiere seguir estudiando y su madre piensa apoyarlo para que termine primaria e ingrese en la secundaria.

Observaciones del investigador:

Se observó a Camilo en diferentes situaciones de su vida cotidiana. Es un niño sociable, amable, respetuoso con las personas mayores, colaborador, alegre y amistoso. Le gusta jugar al fútbol.

Tiene buena relación con los miembros de su familia y colabora con su madre en los quehaceres del hogar.

Asiste aseado a la escuela y con su uniforme completo. En el aula está atento, participa, es responsable con sus tareas, se integra con facilidad en los grupos y es líder dentro de los mismos. Colabora con el maestro explicándole a sus compañeros las cosas en las que tienen dificultad.

Desarrollo emocional y social del niño en la familia

Relación del niño con los demás miembros de la familia

Una de las consideraciones más importantes para el futuro de los niños es su relación con los miembros de la familia.

Los niños del grupo CCF parecen tener una buena relación con los miembros de su familia. Sus madres y padres afirman: *Somos tolerantes con nuestros hijos, comprensivos, cariñosos, los queremos y ayudamos con sus obligaciones escolares; los regañamos y reprendemos sólo muy ocasionalmente cuando hacen algo indebido.*

Quizá por ello los niños dicen que entre las tres personas que más quieren se encuentran su padre, su madre y sus hermanos. A pesar de que viven cerca de los demás miembros de la familia (abuelitos, tíos y primos), inclinan sus preferencias hacia la familia nuclear.

De la información obtenida se desprende el predominio del amor hacia la madre, pues 7 de los niños participantes manifestaron esta predilección. Sólo 3 de ellos expresaron querer más al padre, (uno proviene de un hogar desintegrado y los otros dos no lo han conocido), lo que muestra el sentimiento de necesidad de la figura paterna en sus vidas.

Nueve de los niños del grupo comparativo manifestaron querer más a su padre y sólo uno afirma querer más a su madre.

Esta diferencia en las preferencias hacia los padres (Tabla 10) se puede explicar de la siguiente manera. En el grupo CCF, la relación entre la madre y el niño es más fuerte como resultado de las actividades realizadas por el Programa de Estimulación Temprana, por lo que el niño siente una mayor afinidad y confianza hacia su madre.

TABLA 10: PREFERENCIAS AFECTIVAS DE LOS NIÑOS DE LAS MUESTRAS

	Grupo CCF	Grupo comparativo
1.	Madre	Padre
2.	Padre	Madre
3.	Hermanos mayores	Hermanos mayores
4.	Abuelos	Hermanos menores
5.	Primos	Primos
6.	Hermanos menores	Abuelos

Fuente: Investigación de campo marzo/abril 2002

Por el contrario, en el grupo comparativo, la figura paterna es vista por los niños como la persona sobre quien recae la conducción del hogar y quien ejerce la autoridad en la familia.

Visión de los niños sobre el futuro

Además de la visión que se tiene sobre el futuro de los niños, también es importante la comparación de este prospecto con el percibido por la madre cuando era niña para establecer si se han producido cambios entre estas dos generaciones.

Los padres del grupo CCF expresaron que: *El futuro que les espera es mejor; los padres se preocupan más por sus hijos, realizando todo el esfuerzo necesario para que culminen sus estudios con éxito; las oportunidades tanto en la escuela como en la salud y el desarrollo comunitario son mayores y mejores porque tienen el apoyo del proyecto CCF y la ayuda de otras instituciones.*

Los padres de familia del grupo comparativo, creen que:

Nuestros hijos tendrán un futuro y una vida mejor en comparación con la nuestra, pues hay más desarrollo en la comunidad, porque hay un centro de salud, una escuela cerca de nuestras viviendas, agua en los domicilios, más trabajo y mejores oportunidades de estudio, más y mejor transporte, y mayor proyección de instituciones como CCF que esperamos lleguen aquí.

Pero por otro lado expresaron que: *Tememos el crecimiento de la delincuencia*

y las malas influencias provenientes de la capital para nuestros hijos.

Comportamiento del niño fuera del entorno de la familia

El comportamiento del niño cuando está fuera de su familia tuvo una gran importancia en el proyecto porque fue allí donde los esfuerzos generales para socializarlo fueron más visibles. Los investigadores estaban interesados en conocer los cambios en el comportamiento de los niños percibidos por otros miembros de la comunidad y por las autoridades locales de La Naranjita, comunidad donde funciona el programa de CCF.

Socialización de los niños

Los padres del grupo CCF afirmaron que: *Los niños se relacionan mejor con sus padres, hermanos, maestros y compañeros de escuela; desde que asisten al Programa ya no son malcriados, ni irrespetuosos y se preocupan cuando a otra persona le falta algo o tiene un problema.*

El programa ha facilitado los procesos de socialización de los niños en la escuela y comunidad, porque, en palabras de los mismos niños:

Todos somos importantes y por lo tanto debemos respetarnos y querernos los unos a los otros, no ofendiendo a los demás con malas palabras; debemos procurar que las personas que se encuentran a nuestro alrededor se sientan bien; esto se nos dice en el hogar y en la escuela.

Otros miembros de la comunidad consultados en La Naranja afirman que, además de haber facilitado la socialización del niño, el Programa ha estimulado cambios en los demás miembros de la comunidad:

Se observa más espíritu de colaboración en la gente, participan sin esperar que se les pague por ello. Por otro lado, se observa que los habitantes son más receptivos al cambio que antes, hay más deseo de progreso y bienestar de la familia y en general. Cooperan más cuando los maestros o los líderes de la comunidad requieren su ayuda; hay mejores relaciones entre padres y maestros y, sobre todo, se observa un mayor grado de respeto entre los habitantes.

No fue este el caso en las familias del grupo comparativo, que manifiestan:

No tener amigos (...) porque no confían en nadie.

La observación verificó que las visitas entre familias y vecinos son muy esporádicas en El Escondido.

Desempeño de los niños en la escuela

La efectividad de las acciones del Programa de Estimulación Temprana se refleja también en el desempeño de los niños en la escuela, como lo demuestra su éxito o fracaso.

Actitud de los padres en relación con los logros académicos de sus hijos

Los padres de familia hondureños por lo

general asumen actitudes negativas cuando ven que el desempeño de sus hijos en la escuela no es el deseado. Las jardineras de CCF afirman:

Son las madres quienes están más al corriente de los logros de sus hijos; la actitud que asumen, tanto cuando a los niños les va bien, como cuando les va mal, es siempre muy positiva, estimulándolos e interesándose por ayudarlos a superar sus problemas. Por el contrario, el padre, que por lo general se preocupa más por brindarle las cosas materiales al niño, asume una actitud negativa.

En general, los padres están muy poco involucrados en las actividades de aprendizaje de sus hijos.

Logros educativos como consecuencia del Programa

Los niños beneficiarios del Programa manifestaron que este:

Nos ha facilitado el aprendizaje sobre todo en las asignaturas de español, matemáticas, estudios sociales, ciencias naturales y educación física.

Las actividades desarrolladas por el Programa de Estimulación Temprana parecen haber facilitado el aprendizaje en materias que eran usualmente consideradas complejas y difíciles de asimilar. Por ejemplo, en español y matemáticas, donde el índice de reprobación es bastante alto en la mayoría de escuelas.

Además de lo mencionado por los niños, los maestros afirman que:

Una historia de vida – Fernando (grupo CCF)

Fernando tiene 10 años. Nació en La Naranjita y pesó ocho libras al nacer. Es el sexto de seis hermanos y siguió el control de niño sano desde su nacimiento hasta los cinco años. Fue alimentado con lactancia materna hasta los trece meses de edad.

Durante el embarazo, la madre de Fernando estuvo en control prenatal, pero se deprimía, lloraba y se preocupaba porque según el médico era un embarazo de alto riesgo. Era su noveno embarazo y su vida y la del bebé corrían peligro.

Fernando vive con su padre de 46 años edad, pastor de la Iglesia evangélica que completó la primaria; su madre de 44 años, ama de casa que también completó la primaria y sus cinco hermanos mayores, de entre 12 y 24 años de edad.

Por sugerencia de una vecina, la madre de Fernando realizó ejercicios de estimulación temprana con él desde los seis meses de edad. A los tres años Fernando ingresó en el Programa de CCF. Posteriormente, su madre se hizo “madre guía”.

A los cuatro años, Fernando ingresó en el Jardín de Niños de CCF. Su jardinera lo recuerda como un niño inquieto, alegre, participativo, ordenado en sus trabajos, a quien le gustaba jugar rondas y aprender cuentos y canciones.

A los seis años, ingresó en el primer grado de la escuela primaria de La Naranjita y ahora, a los 10 años, cursa el cuarto grado, según su maestro, con un desempeño satisfactorio (89% de rendimiento académico) destacándose en algunas materias como matemáticas, español, música y dibujo.

Fernando quiere estudiar en la escuela de bachillerato de La Naranjita y luego en la Escuela de Bellas Artes en Tegucigalpa, pues le gusta mucho el dibujo y la escultura.

Observaciones del investigador:

Según las observaciones realizadas en diferentes ambientes, Fernando es un niño noble, tranquilo, amable, colaborador, respetuoso, cariñoso y sensible.

Tiene excelente relación con los miembros de su familia, especialmente con su madre. Todos están muy pendientes y se preocupan por él (es el más pequeño). Fernando cuenta a su familia lo que sucedió en la escuela y colabora en los quehaceres de la casa. Lo que más le gusta es lavar los platos, regar las plantas, lavar su ropa y arreglar su cuarto.

Le gusta ir a la iglesia, especialmente a la escuela dominical, lee la Biblia con frecuencia y en sus conversaciones siempre habla de Dios. Tiene muchos amigos y amigas, y comparte con ellos sus juguetes. Si alguien intenta pelear con él, se aparta. Le gusta pescar en la quebrada, es buen nadador y juega a fútbol.

Le gusta asistir a la escuela, donde llega temprano, con su uniforme completo y bien aseado. Está siempre muy atento en clase, participa sólo cuando el maestro le pregunta y responde bien. Si no entiende algo, consulta al profesor. Es ordenado y responsable en sus tareas.

Una historia de vida: Verónica (grupo comparativo)

Verónica tiene nueve años. Nació en el Hospital Materno Infantil de Tegucigalpa y fue llevada posteriormente a El Escondido, donde vive en la actualidad. Es la mayor de 4 hermanos. Siguió el programa "control de niño sano" desde su nacimiento hasta la edad de dos años y recibió todas las vacunas.

Durante el embarazo, la madre estuvo deprimida; lloraba constantemente porque se sentía sola y desesperada. El esposo siempre ha tenido dos familias a su cargo y sólo la visitaba los fines de semana. Pese a ello, no tuvo complicaciones mayores.

Verónica vive con su madre de 25 años, con educación primaria completa, y sus dos hermanas, de 5 y 3 años de edad. Su padre, de 31 años y con educación primaria incompleta, vive en Tegucigalpa con su otra familia pero la visita con frecuencia.

La madre de Verónica afirma que la niña presentó un desarrollo normal. No tuvo formación preescolar porque no había un centro de este tipo en su comunidad.

A los seis años, Verónica ingresó como oyente en la escuela primaria, y en la actualidad cursa segundo grado. Su madre comenta que ha presentado un rendimiento deficiente en los estudios y un bajo nivel de socialización. Le ha resultado difícil aprender a leer. Según su maestra, muestra problemas de motricidad fina, no dominando el lápiz. Sufre de dislexia pero participa en clase y cumple con sus responsabilidades. Presenta dificultades en las asignaturas de matemáticas, español y caligrafía.

El padre de Verónica conduce un carro repartidor de refrescos en Tegucigalpa, contribuyendo a cubrir las necesidades de la niña y sus hermanas. Su madre, para cubrir el resto de gastos, vende pastelitos en la escuela y Verónica la ayuda en esta actividad después de las clases.

Observaciones del investigador:

Se observó a Verónica en diferentes entornos de su vida cotidiana. Es una niña tímida, poco sociable, se muestra agresiva con sus compañeros, sobre todo con los varones, y utiliza un vocabulario soez. No muestra una apariencia higiénica; a pesar de que llega a la escuela con su uniforme completo, está sucio. Su madre comenta que no le gusta bañarse.

Tiene buena relación con los miembros de su familia, obedece las indicaciones de su madre, pero no con agrado. Está muy unida a ella, y la sigue a todos lados. Cuida a sus hermanas menores y colabora en los quehaceres de la casa.

Durante las reuniones de trabajo, se observó que Verónica no es amigable, no se integra ni en grupos mixtos ni en los de su mismo sexo.

A los niños del programa les resulta más fácil su aprendizaje; tienen más desarrolladas las habilidades y destrezas en caligrafía, dibujo y manualidades.

En general, se puede afirmar que el Programa de Estimulación Temprana ha facilitado el proceso de enseñanza y aprendizaje al llevar a los menores desde edad preescolar a reflexionar y potenciar sus habilidades y destrezas. Esta influencia positiva en el proceso educativo se ha extendido a las calidades humanas de los niños, que tienen un mejor comportamiento con sus compañeros, preocupándose por ellos cuando presentan problemas y solidarizándose en la solución de los mismos.

Cambios en la salud y el saneamiento básico familiar

Un cambio muy significativo experimentado por los miembros de la comunidad del grupo CCF es que han mejorado sus condiciones de higiene, tanto en el tratamiento del agua, como en el buen uso de las letrinas y la mejora de las viviendas.

Las personas que no poseían vivienda han tenido la posibilidad de construirse una. Las técnicas de construcción han mejorado mucho al incorporarse el ladrillo, los pisos de cemento, las cercas, los tanques de agua y las letrinas. Esto ha sido posible gracias a las subvenciones proporcionadas por el Programa. Han sido también notables los cambios de actitud en los vecinos del grupo CCF, que han

seguido los consejos de éste en prácticas básicas de higiene comunitaria, particularmente en lo que refiere a la disposición de basuras.

Actitud de las madres, niños y niñas con respecto a la higiene

Como resultado de los conocimientos y experiencias adquiridos en el Programa, las madres manifestaron que consideran indispensable la práctica de hábitos de higiene para mejorar sus vidas, tanto individualmente como en el hogar. Por esta razón, consideran que las enfermedades han disminuido mucho en relación con los años anteriores, cuando, por desconocimiento, no daban importancia a la aplicación de medidas higiénicas y preventivas.

Este hecho es confirmado por las jardineras, que afirmaron que, según sus observaciones, los niños de preescolar:

Se presentan aseados todos los días y se preocupan por mantener su uniforme limpio; son niños sanos, que no enferman con mucha frecuencia.

En comparación con el pasado, las jardineras también expresaron que:

Antes, las personas enfermaban a menudo, llegando hasta la muerte en algunos casos. No se tomaban medidas higiénicas ni preventivas. En ese tiempo era muy común que la gente fuera conformista con respecto a las enfermedades: la gente se moría por la voluntad de Dios.

Es necesario resaltar que La Naranjita se encontraba entre los municipios más pobres y necesitados del país, debido al gran atraso que presentaba en su desarrollo económico, cultural y social, así como a su alto índice de desnutrición. Hasta hace pocos años, La Naranjita era considerado un municipio tradicional y atrasado.

En contraste, las visitas casa a casa en el grupo comparativo evidenciaron las condiciones de insalubridad y la incidencia de enfermedades que se pueden prevenir si se mantienen condiciones higiénicas adecuadas.

Cambios en las relaciones psicosociales

Observamos la percepción que los niños tienen de las personas que los rodean tanto en el hogar, como en la escuela, para ver si se sienten queridos y respetados por lo que son y sienten que se los valora y se respetan sus ideas. Estos son factores que ayudarán al niño a estar más seguro de sí mismo en el futuro y a lograr las cosas que le gustaría hacer.

El niño siente que hay personas que se interesan por él

Los niños del grupo CCF manifestaron sentir que en el ambiente familiar:

La mamá se preocupa mucho por nosotros porque nos enseña cosas sobre salud, nos explica las tareas de la escuela cuando no las entendemos, nos enseña cómo cuidarnos en la escuela, nos dice que debemos evitar las peleas con nuestros compañeros para que no nos metamos en problemas y que

cuando hay dificultades, es mejor que se lo comuniquemos al maestro. Además, desde que éramos pequeños, nos enseñó a cruzar la calle, para que un carro no nos atropellara; y sobre todo, a cuidarnos de los extraños, no tocar las cosas ajenas, a no decir malas palabras y a obedecer a los maestros.

Al preguntarles si se sentían queridos y si sentían que sus ideas eran respetadas dijeron que:

Todos nos quieren en la familia, sobre todo nuestros padres porque cuando enfermamos nos cuidan y están pendientes de la comida y la ropa. Además, están al tanto de nuestras calificaciones, van a la escuela a hablar con la maestra. También los hermanos mayores nos quieren porque nos cuidan, inclusive los tíos y primos nos quieren porque nos atienden cuando es necesario. En la escuela, los que se preocupan por nosotros son los maestros porque nos enseñan cosas nuevas.

Las jardineras afirman que los niños sienten que en sus hogares los quieren mucho porque hablan de sus padres. Los niños les cuentan que:

Las personas de la familia que más nos quieren son los padres y los abuelos; son muy cariñosos y se preocupan de que no nos falte nada.

Al preguntarles si las autoridades se preocupan por ellos, los niños respondieron:

No, porque no nos ayudan a introducir el agua, ni a construir la pila o las letrinas, ni a mejorar el piso.

Los niños concluyen diciendo:

La familia y la comunidad se preocupan por nosotros.

Con respecto a la toma de decisiones en la familia, los niños expresaron que:

No lo hacemos solos, si no que nuestros padres nos ayudan a decidir lo que tenemos que hacer.

Esta respuesta sugiere que la decisión final en relación con lo que deben hacer los niños es tomada por los padres. En la escuela, sin embargo, los niños opinaron que tienen más libertad para decidir las cosas:

Porque los maestros nos hacen pensar para que decidamos lo que debe hacerse.

Las respuestas brindadas por los niños del grupo comparativo revelan una situación muy diferente pues manifiestan:

No querer a sus compañeros porque los excluyen del grupo y los molestan poniéndoles apodos, sobre todo los niños mayores.

Es importante mencionar que al contrario de lo que ocurre con el grupo CCF, el grupo comparativo mostró una clara separación de género. Hasta tal grado, que en todas las actividades desarrolladas se observó que los varones no se integraban con las niñas y viceversa. Dijeron quererse entre sí, pero se discriminan mutuamente: los niños por muy fuertes y las niñas por ser muy delicadas, débiles y llorar con facilidad.

En general, tanto los niños del grupo comparativo como los del grupo CCF saben diferenciar entre lo bueno y lo malo. Los niños del grupo CCF, sin embargo, se diferencian al poner en práctica los conocimientos adquiridos mediante acciones del Programa:

Hablamos con los compañeros que tienen problemas y les decimos en qué están fallando para que cambien de actitud; a los que no se asean les decimos que lo hagan para que no enfermen... y a los que toman bebidas alcohólicas, les decimos que el alcohol daña el organismo, que trae consigo violencia y les puede suceder algo malo.

De acuerdo con lo expresado por los niños del grupo CCF, sus padres han sabido guiarlos y a esta tarea ha contribuido el Programa. Los padres de familia expresaron que: *A nuestros hijos no les imponemos las responsabilidades del hogar, tampoco las de la escuela, ellos ya las conocen y saben en qué momento las van a hacer.*

Una confirmación espontánea de esta idea surgió de las madres:

Cuando nos necesitan, los apoyamos, pero son ellos los que deciden; les damos a conocer que tienen derechos, pero que también tienen deberes; los maestros se preocupan por enseñar a los niños a cuidarse solos.

Finalmente, los niños de ambos grupos sienten que son queridos, aunque este sentimiento es más fuerte en el grupo CCF, ya que se puede observar más seguridad e iniciativa en la realización de las actividades. Lo anterior es de vital importancia porque en el futuro estos niños serán adultos que podrán lograr todo lo que se propongan. Hoy en día, para los niños de La Naranjita no existen obstáculos, pues como ellos dicen: *Todo está en la mente; si la utilizamos, saldremos adelante.*

Capítulo cuatro



Hallazgos y conclusiones

La investigación mostró marcadas diferencias entre el grupo CCF y el grupo comparativo. Estas diferencias son consecuencia clara de la influencia del Programa, que orienta a potenciar los diferentes procesos de desarrollo y crecimiento de los niños, además de cambiar actitudes y comportamientos de estos y de sus padres.

A través del empoderamiento y los métodos de implementación del Programa en los ámbitos individual, familiar y comunitario, es obvio que los niños que han participado en él cuentan con mayores posibilidades de triunfo y expectativas más definidas que los que no participaron.

Diferencias con respecto al concepto de bienestar

En el grupo CCF, existe una clara tendencia a considerar el bienestar como un factor determinante (principalmente, desde la perspectiva socioafectiva) en las relaciones humanas, la convivencia y la armonía en la familia. Los aspectos materiales del bienestar, si bien son considerados necesarios, no representan la preocupación principal de la familia, pues en ésta se afirma:

De nada sirve tener de todo si no se tiene amor.

En el grupo comparativo, los aspectos materiales priman en la busca para

obtener el bienestar. Los padres y madres de este grupo manifestaron:

¿Cómo vamos a dar amor con la barriga vacía?... De nada sirve tener amor si no se tiene qué comer... Con dinero podemos comprar todo lo que los niños necesitan; al no faltar nada, hay tranquilidad en el hogar. Esto es para nosotros el bienestar.

La insatisfacción de las necesidades básicas en las familias del grupo comparativo consultadas refleja el alto nivel de pobreza de la comunidad y la escasa intervención institucional en programas de desarrollo local. Esta situación contrasta con la del grupo CCF, donde el Programa ha dado respuesta a necesidades básicas de la familia en las áreas de salud y educación.

Diferencias con respecto al uso de la disciplina en el hogar

En el grupo CCF, se constató que la relación establecida entre el niño y los demás miembros de la familia es horizontal, es decir, en igualdad de condiciones de participación. Esto es resultado de la interacción en el ámbito familiar, para permitir una mayor aceptación de los valores de cada uno y un mejor respeto en el hogar.

En el grupo comparativo, las relaciones en la familia son autoritarias y verticales.

El padre es quien toma las decisiones, con muy poca participación de los demás miembros y mucho menos de los niños, que no son tenidos en cuenta. Estos padres afirman:

Tenemos el castigo como una forma de enseñar al niño quién manda en casa.

Percepciones con respecto a las oportunidades pasadas, presentes y futuras de disfrutar el bienestar

Todas las madres afirmaron que cuando eran niñas, su actividad fundamental consistía en atender las responsabilidades de la casa. Muy pocas tuvieron la oportunidad de asistir a la escuela porque para sus padres no era importante. En la

actualidad, las cosas han cambiado mucho, pues como dicen las madres:

Nuestros hijos tienen más facilidades para estudiar sin tener que caminar grandes distancias; ellos deciden si van a estudiar o no, cuentan con todos los útiles escolares, van a la escuela y van bien vestidos; hay centros de salud en el mismo municipio, hay carreteras, servicio de transporte, el agua llega por las tuberías a casa.

En el hogar, los niños cuentan con más amor, comprensión y respeto, al brindarles la oportunidad de tener en cuenta sus opiniones y decisiones. Además:

Trabajar no es una obligación, pues sólo ayudan cuando han cumplido con sus tareas escolares, que es lo prioritario; se les da más libertad de expresión.

Sin embargo, las madres indican que pese a que ahora cuentan con mejores oportunidades para sus hijos, hay algunos aspectos de gran importancia para ellos que ya no existen o se están perdiendo:

La seguridad, la prevalencia de valores morales, el respeto a las personas mayores; mayor acceso a conseguir el alimento, mejores cosechas, mejores tierras y más abundancia de árboles frutales.

Diferencias en las habilidades académicas

Los niños del grupo CCF han fortalecido sus capacidades y habilidades para el desarrollo de las actividades escolares. Esto se refleja en una mayor comprensión de las asignaturas, mejores destrezas de expresión artística, mejor escritura y más



Foto: por cortesía de CCFH

confianza personal para expresar sus ideas, en comparación con otros niños.

Esta investigación mostró que entre los niños del grupo CCF existe mayor capacidad y agilidad de comprensión en las asignaturas de matemáticas y español. Esta ventaja se mantiene incluso con respecto a otros niños que se encuentran en la misma escuela pero no en el Programa y con relación al promedio nacional, pues sus puntajes fueron más altos.

Los maestros de la escuela de La Naranjita lo corroboran al afirmar que los niños beneficiarios del Programa de Estimulación Temprana:

Llegan a la escuela mejor capacitados que los que no han contado con esta oportunidad; tienen mayor conocimiento, mejores hábitos, valores y comportamientos que los demás, y esto ha facilitado el proceso educativo. Aprenden con mayor facilidad, son más responsables en la realización de las tareas escolares, tienen mejores hábitos en puntualidad, seguridad e higiene; son más sociables y comunicativos.

Por el contrario, estas ventajas no están presentes en el grupo comparativo. Al observar a los niños de este grupo en el entorno escolar, se constató que presentan mayor dificultad en el aprendizaje de algunas materias, especialmente matemáticas y español. De acuerdo con los maestros de la escuela, cuando estos niños ingresan en el primer grado:

Principalmente, llegan con problemas en el área de motricidad fina, pues no pueden

abotonarse la camisa, atarse los zapatos ni, mucho menos, coger el lápiz; no se bañan y llegan con el uniforme sucio y les cuesta socializarse debido a que utilizan un vocabulario soez. Además, presentan problemas de aprendizaje.

En cuanto al modo como se expresan, los niños del grupo comparativo presentan inhibiciones para socializarse y compartir sus ideas con los demás. Tampoco son muy hábiles en dibujo, caligrafía, poesía y canto.

Los logros alcanzados por los niños que han participado en el Programa se deben principalmente a un proceso de estimulación temprana desarrollado con efectividad por las madres de familia, debidamente entrenadas y capacitadas para desarrollar acciones concretas en las principales áreas de desarrollo. Esta labor fue monitoreada por las “madres guías” y complementada con el ingreso de los niños en el centro de preescolar no formal donde el proceso de formación y estimulación continuó.

Diferencias en las relaciones afectivas y de respeto en la familia

A partir de la observación realizada en los “días típicos” y durante el trabajo de campo, se observó una relación más estrecha entre los miembros de la familia y los vecinos en el grupo CCF. Es costumbre que por la tarde los vecinos salgan a conversar frente a sus viviendas. Mientras los adultos conversan, los niños y niñas juegan. Por las noches, las familias se visitan entre sí.

Diferencias en las preferencias afectivas del niño

Los niños del grupo CCF estiman más su relación con la madre, mientras que en el grupo comparativo es preferida la figura del padre.

Este hecho parece confirmar que como resultado de las actividades realizadas conjuntamente por madre e hijo, se ha fortalecido la relación entre ambos. Este hecho también constituye una consecuencia de las relaciones horizontales establecidas entre todos los miembros de la familia.

Por el contrario, el hecho de que los niños del grupo comparativo expresen querer más a su padre no debe entenderse necesariamente como una preferencia afectiva. Se trata más bien de la aceptación y busca de identificación con la figura de autoridad paterna. En este grupo es el padre quien toma las decisiones en la familia.

Ambos grupos coincidieron en la preferencia por los hermanos mayores, pues estiman que los protegen y les dan seguridad. Este caso no es igual con los hermanos y hermanas menores, ya que son vistos como una responsabilidad y una carga que les limita el tiempo libre que pueden dedicar a otras actividades.

Diferencias en el comportamiento de los niños dentro de su entorno familiar, en la escuela y en la comunidad

Los niños que han participado en el Programa no tienen ninguna dificultad para interactuar con ambos sexos, ya sea en actividades educativas o en recreativas. Este comportamiento no se advirtió en los niños del grupo comparativo. Las observaciones llevadas a cabo en el entorno escolar permitieron constatar que los niños de este grupo, a la hora de jugar o de trabajar en la escuela, se agrupan por género: niños con niños y niñas con niñas.

En la familia, y con respecto a la división de tareas y responsabilidades, las diferencias entre los dos grupos son aún más extremas. Las niñas del grupo comparativo poseen responsabilidades bien definidas en el hogar que comprenden básicamente las tareas domésticas. Mientras tanto, los varones participan en las actividades agrícolas, cortando y acarreando leña o cuidando a los animales.

En el grupo CCF, la división de las tareas en el hogar por sexo es menos precisa, tanto las niñas como los niños realizan las tareas domésticas, sin que esto provoque ningún tipo de rechazo o burla entre ellos.

Diferencias en las destrezas y habilidades

Las desigualdades en las destrezas y habilidades entre los dos grupos se deben posiblemente a diferencias en el desarrollo de las destrezas de motricidad fina y gruesa.

Las historias de vida de los niños de ambos grupos denotan diferencias altamente significativas en la atención del

niño desde su nacimiento hasta los cinco años de edad. Durante el embarazo y en el momento del parto, las 10 madres del grupo CCF fueron atendidas en sus hogares o en el centro de salud por parteras debidamente entrenadas. Por el contrario, ocho de los alumbramientos de los niños del grupo comparativo tuvieron lugar en el Hospital Escuela de Tegucigalpa, lo que indica que las madres de este grupo no contaron con un control sistemático durante su embarazo y que, en el momento del parto, confiaron más en los servicios proporcionados por el hospital estatal.

El Programa “control de niño sano” proporciona exámenes médicos regulares para los niños de hasta 5 años de edad.

Sólo 7 de los niños del grupo comparativo fueron seguidos con este servicio, y sólo 2 de estos 7 permanecieron en este programa desde el nacimiento hasta los 5 años. El resto sólo lo siguieron entre los 6 meses y los 3 años de edad.

Si comparamos estos datos con los del grupo CCF, en el que el 100% de los niños completaron su “control de niño sano” hasta los cinco años de edad, el contraste es notorio. Las diferencias radican en el grado de empoderamiento, motivación y concienciación de las madres con respecto a la salud y el cuidado de sus hijos. Esta concienciación es resultado del trabajo realizado por los educadores y comités de padres de familia, quienes fueron los responsables de la integración,



Foto: por cortesía de CCFH

coordinación y funcionamiento administrativo del Programa de Estimulación Temprana. De igual importancia fue el papel que desempeñaron las “madres guías”, monitoreando todas las actividades en el área de salud y estimulación temprana.

El impacto del proyecto en la comunidad contribuyó a que las madres no participantes en el Programa realizaran los ejercicios aun cuando no se las hubiera capacitado para ello. Es importante destacar que, en general, las madres desarrollaron las actividades de estimulación de sus niños por sugerencia de otras madres, así como de manera instintiva.

El valor añadido de participar en un Programa de Estimulación Temprana es que las madres realicen actividades planificadas en cada una de las áreas de desarrollo del niño, llevando a cabo ejercicios y tareas en el tiempo ideal de la vida del menor, permitiéndole así potenciar las habilidades y destrezas propias de cada edad. Estos factores contribuyeron considerablemente a marcar diferencias en las habilidades y destrezas que el niño debe alcanzar de acuerdo con su edad cronológica. Por ejemplo, las actividades de sentarse, gatear y caminar difieren entre los niños de ambos grupos. Los del grupo CCF realizaron las dos primeras actividades con un intervalo de 2 meses y empezaron a caminar entre los 9 y los 12 meses, mientras que los del grupo comparativo comenzaron a caminar entre los 12 y los 18 meses.

Diferencias en salud

Según la información proporcionada por CCF y el centro de salud de La Naranjita, el grupo CCF mostró una clara mejora en las condiciones de salud de los niños. Este hecho obedece a los esfuerzos que realizaron las “madres guías” y los educadores del Programa, tanto en los temas de educación, como en el aumento de la conciencia.

Los resultados se pudieron observar en hogares más limpios y en una mejor higiene (cloración del agua, tratamiento de basuras, uso y aseo de las letrinas, ubicación de los animales domésticos).

En el grupo comparativo, los niños tienden a enfermar con mayor frecuencia como consecuencia de hábitos de higiene personal deficientes, combinados con las condiciones de insalubridad que presentan las viviendas. Durante las visitas realizadas a estas viviendas, se observaron problemas como agua no tratada antes de ser consumida, animales domésticos deambulando libremente dentro de las casas, excretas y basuras tratadas inadecuadamente, exposición de alimentos y utensilios de cocina sin taparlos, etcétera. En resumen, una despreocupación general por los aspectos básicos de salud y saneamiento.

Diferencias en el autoconcepto de los niños

Otro logro importante del Programa CCF fue conseguir que el niño interiorizara una imagen de sí mismo y de su propio valor, provocando cambios en su visión del futuro, con objetivos, metas y perspectivas más claras. Se ha comprobado este proceso de cambio entre los niños del grupo CCF. Sus historias de vida muestran que tienen aspiraciones más altas de tipo personal y profesional.

Por otro lado, los resultados de la investigación con el grupo comparativo fueron bastante diferentes. Dadas las condiciones y las relaciones que se establecen en la familia, con una manifestación vertical de la autoridad y la toma de decisiones, el comportamiento de los niños y sus madres se ha visto limitado y condicionado, aceptando decisiones sin participar en las mismas. Esto se ha traducido en un sentimiento de incapacidad de realizar ningún tipo de acción sin el consentimiento del padre o esposo.

En cinco de las familias del grupo CCF, no existe la figura paterna. En las que el padre está presente, el hecho de haber participado en el Programa de CCF y especialmente en el Programa de Estimulación Temprana, ha generado cambios significativos, tanto en la convivencia entre los miembros de la familia, como en la creación de espacios de mayor participación en la toma de decisiones.

Sin embargo, hubo cambios significativos en todos los niños y familias del grupo CCF y es evidente que todas las acciones encaminadas a estimular a los niños a temprana edad contribuyeron de manera directa a mejorar la familia, la comunidad y la sociedad misma.

Apéndice



Historias de vida y días típicos de las familias seleccionadas

Como parte de la investigación se grabaron y analizaron las “historias de vida” de todos los niños que tomaron parte en el estudio. En el capítulo tres se incluyó una selección de éstas (tres de cada grupo).

Estas historias de vida fueron compiladas a partir de tres elementos: información suministrada por las madres y por otras personas que han tenido relación con los niños; las observaciones directas de los investigadores de campo sobre los niños en la familia, la escuela, la comunidad; y una variedad de sesiones de trabajo.

A continuación, presentamos una selección de “días típicos” que fueron recopilados con la ayuda de las madres. El objetivo era observar de manera sistemática la rutina diaria de las familias y tomar nota de todas las actividades realizadas por el grupo entero. Esto le permitió a los investigadores establecer cómo eran las relaciones entre los miembros de las familias estudiadas.

En el presente texto incluimos tres de estos días típicos para cada uno de los grupos.

Con el fin de proteger el anonimato de las personas involucradas, todos los nombres han sido cambiados.

Días típicos – grupo CCF

Familia Ramírez

Esta familia de trece miembros está liderada por la señora Ana, de 66 años, como cabeza de familia, costurera y divorciada tras 22 años de matrimonio. En la actualidad, vive con una de sus hijas, Juana, de 34 años, ama de casa que también vende golosinas y nacatamales (tamales rellenos de carne de cerdo). Juana está casada, pero fue abandonada hace 9 años, con 4 hijos (de entre 9 y 14 años), todos estudiantes. Ana está a cargo de otros 8 nietos (de entre 8 y 21 años, todos estudiantes también), cuya madre murió.

Habitan en una vivienda de adobe y techo de teja que cuenta con una cocina (con fogón y estufa eléctrica) y 2 dormitorios separados por sábanas. Tienen cuatro camas y dos hamacas. Los varones adultos duermen en casa de otra hija de Ana. La casa dispone de un patio grande donde crían algunos animales domésticos (gallinas, patos y dos cerdos pequeños), una pila, un baño y una letrina lavable. Es un lugar higiénico, con todo bien aseado y limpio. La familia es muy pobre.

Los miembros de la familia comienzan sus actividades a las cinco de la mañana, cuando Juana se levanta y se baña. Luego prepara el café para los niños que se levantan a las seis para ir a la escuela a las 6:45. Todos llevan su uniforme completo y muy limpio, los zapatos lustrados y van peinados. Se cepillan los dientes antes de salir.

A las siete, Juana comienza a limpiar la casa, lava el maíz y lo lleva al molino. Mientras tanto, Ana se baña, toma café y después se dedica a los trabajos de costurera pendientes.

Tres de los nietos mayores se levantan a las siete. No se bañan, solamente se cepillan los dientes, toman café, y se dedican a hacer las tareas de la escuela.

A las nueve, Juana comienza a preparar el desayuno (frijoles, aguacate y tortilla). Mientras los nietos juegan a la pelota con los amigos, Juana lava la ropa y busca quien le compre los alimentos para preparar el almuerzo. A las diez, cuatro de los niños llegan a casa para desayunar y regresar después a la escuela.

A las 10:30 Juana comienza a preparar el almuerzo. Mientras tanto, Ana ha salido a visitar a su otra hija y a algunos vecinos. Durante la mañana, llegan a la casa varias vecinas a conversar con Juana, sin que ella se detenga en sus quehaceres.

A las 11 de la mañana, los nietos mayores se preparan para asistir al colegio. Ana ha regresado y les plancha los uniformes. Mientras los chicos lustran los zapatos, Juana les sirve el almuerzo.

A mediodía salen para la escuela, no sin que antes Juana les recuerde que no se demoren en regresar a casa, que eviten los problemas con los compañeros y amigos, y les pregunte si hicieron las tareas.

A las 12:30 los niños menores llegan de la escuela y se quitan el uniforme. Uno de ellos lo lava, mientras que los otros cuatro lo guardan en el ropero. Tras el almuerzo, van a la biblioteca a hacer las tareas. Ana sale de nuevo a visitar a las vecinas mientras Juana borda y descansa en la hamaca. A las dos de la tarde, prepara café y comienzan a llegar otra vez las visitas.

Una hora más tarde, sin necesidad de que se lo recuerden, una de las niñas lava y muele el maíz para hacer las tortillas de la cena. Al mismo tiempo, regresan los niños de la biblioteca, y uno de ellos muestra a su madre la investigación que hizo. Guardan los cuadernos para luego irse a jugar con los amigos.

A las cuatro de la tarde, Juana comienza a preparar los alimentos para la cena (frijoles, aguacate y tortillas). A las cinco de la tarde, los nietos mayores regresan del colegio y se les sirve la cena. Luego se van a visitar a los amigos, sin consultarlo con la abuela, ni decir a qué hora regresan. Juana limpia la cocina después de cenar y sale a la puerta de casa donde se reúne a conversar con las vecinas mientras los niños juegan con sus amigos.

Los más pequeños se acuestan a las ocho de la noche. No se bañan, sólo se lavan los pies, y se duermen con la misma ropa. Mientras tanto, Juana les prepara los uniformes para el día siguiente y se acuesta a las nueve. Los mayores se duermen a las diez de la noche.

Observaciones del investigador:

En esta familia predomina un ambiente de respeto y todos los niños son tratados de la misma manera. Los sobrinos varones no colaboran con los quehaceres del hogar, pero sí las niñas y los dos hijos de doña Juana, que hacen los encargos, barren los patios, lavan la pila, riegan las plantas y lavan su ropa. De vez en cuando, las niñas reciben ayuda de alguno de los hermanos.

Ana se dedica ocasionalmente a la costura y Juana hace “necatamales” o lava y plancha ropa para los soldados. Uno de los muchachos recibe apoyo de un tío y tiene una beca con la cual termina sus estudios en la Academia Militar.

Hace una semana, la familia Ramírez vivió una tragedia. Luisa, de 13 años salió de casa para acompañar a una prima de Ana. De regreso, fueron atacadas y violadas por cuatro maleantes. Las niñas corrieron por un atajo y llegaron a una casa donde les prestaron una hamaca para traer a Luisa al pueblo ya que se desangraba. La niña fue llevada a otro pueblo al doctor más cercano, de donde fue inmediatamente remitida a Tegucigalpa para ser operada.

Por esta razón la familia es visitada constantemente por vecinos, amigos y familiares, que les brindan apoyo moral y se interesan por el estado de salud de Luisa, que todavía está en el hospital debido al trauma psicológico que sufrió. Ana llora constantemente y está muy deprimida.

Familia Figueroa

Esta familia está compuesta por 10 miembros y el cabeza de familia es José, de 47 años, agricultor jornalero y albañil. Su esposa es Sandra, de 44 años, ama de casa que trabaja como empleada doméstica en Tegucigalpa durante las crisis económicas del hogar. Sandra es una de las primeras “madres guías” del proyecto de CCF.

El matrimonio tiene ocho hijos de entre 9 y 27 años: cuatro viven en el hogar y los otros viven en Tegucigalpa y visitan a sus padres en fechas especiales. Es una familia de escasos recursos económicos.

La vivienda donde habitan está construida en adobe con piso de cemento. Dispone de dos dormitorios y una sala dividida con sábanas. Tienen tres camas y una hamaca. La cocina se encuentra en la parte posterior de la vivienda y cuenta con letrina, baño y pila. Poseen algunos animales domésticos (gallinas, un gallo y un pavo).

La rutina de la familia comienza a las seis de la mañana cuando los hijos menores se levantan, le dan de comer a las gallinas y al pavo, se bañan y se preparan para asistir a la escuela. No toman café. Las niñas se levantan a las 6:30 y preparan el café para el matrimonio. No se bañan, sólo se cepillan los dientes, arreglan las camas, limpian la habitación, barren el patio, limpian sus zapatos y planchan su uniforme. A continuación, se dirigen a la biblioteca del colegio para hacer las tareas pendientes.

José sale de casa a las siete de la mañana para cortar mangos y ciruelas para venderlos y regresa dos horas después. Por su parte, Sandra lava el maíz y lo envía al molino. Tras hacer las tortillas, prepara el desayuno (frijoles y tortillas) que una de las niñas llevará a

los más jóvenes en la hora de recreo. La misma niña desayuna y prepara el almuerzo. Mientras tanto, Sandra conversa un rato con su esposo sobre la casa que están reconstruyendo en el cerro, derrumbada por el huracán Mitch en 1998. Desean hacer algunos arreglos a la vivienda pero no ha sido posible por falta de recursos económicos.

A las 10:30, las dos niñas comienzan a prepararse para asistir a clases. Salen, sin almorzar, media hora después y pasan a recoger a unas amigas para llegar juntas al colegio.

A las 11:30, Sandra y José conversan con algunos vecinos que los visitan y después almuerzan (arroz y pollo). El esposo sale de nuevo de la casa y Sandra descansa en la hamaca. Por su parte, los niños más jóvenes regresan de la escuela a las 12:30, guardan la mochila, se quitan el uniforme, lo lavan y su madre les sirve el almuerzo.

Después de un descanso, comienzan a hacer las tareas ayudados por su madre. Uno de los niños está haciendo un dibujo de la comunidad y su padre se acerca para preguntar si puede ayudarle en algo. Una vez elaboradas las tareas, llegan los vecinos para jugar con ellos. Uno de los niños pide permiso para salir una hora y se va. Cuando regresa, juega con su hermano y otros vecinos que han llegado a casa. El niño comparte con ellos los cuentos y los rompecabezas que le ha enviado su padrino de CCF.

A las tres de la tarde, Sandra prepara café, le sirve a su esposo y a los niños que están de visita. Los niños salen al patio a jugar con el pavo y a charlar.

Dos de los hijos piden permiso a la madre para ir al río con sus amigos. Sandra se lo concede pero no puede evitar preocuparse; se dirige a la cocina a preparar la cena mientras José se ha marchado de nuevo a la casa que están construyendo.

Las niñas llegan de la escuela a las 5:30, se quitan el uniforme, lo lavan, se sirven el almuerzo y luego se sientan en el portón de la casa a conversar con las amigas y vecinas.

Sandra, su esposo y los más jóvenes cenan a las 6:30. Los niños lavan los platos de la cena y todos salen al portón de la casa donde se reúnen con varios vecinos a charlar mientras los niños juegan pelota. Las hijas cenan una hora más tarde y se acuestan a las 8:30.

Observaciones del investigador:

Son una familia muy unida, se respetan unos a otros, se apoyan mutuamente y se brindan confianza. Sandra y su esposo conversan con sus hijos y leen la Biblia juntos. Sandra es una madre muy protectora, especialmente con el más joven de los niños debido a que éste padeció un problema cardíaco antes de los 5 años. Aunque el niño ya lo superó, a la

madre le da temor dejarlo solo, siempre está pendiente de lo que está haciendo. El niño, sin embargo, tiene mucha confianza en sí mismo y demuestra seguridad en sus acciones, tiene capacidad de decisión, se observa que no hace cosas porque otros las hagan o se lo pidan.

Familia Gómez

La familia Gómez está integrada por seis miembros y tiene como cabeza de familia a Gustavo, de 44 años de edad, que se dedica al cultivo y venta de mango y ciruelas. Su esposa es la señora María, de 36 años, ama de casa dedicada a la elaboración y venta de golosinas por las tardes. Esta familia no forma parte de proyecto de CCF en La Naranjita.

El hogar de la familia es una vivienda de ladrillo, estucada, con azulejos en la parte frontal, muro de bloque, verja y techo de asbesto, rodeada por un terreno extenso. La vivienda consta de 3 dormitorios, sala, cocina y comedor. La familia también alquila una casa de dos unidades, paredes de adobe, piso de tierra y techo de teja, lugar donde tienen una tienda donde venden cervezas y golosinas.

Los esposos Gómez tienen cuatro hijos de entre 11 y 18 años de edad. Tres de los cuatro hijos viven en Tegucigalpa con una hermana de María. Sus padres los enviaron a estudiar a esta ciudad porque, según ellos, la educación es mejor que en el Instituto de La Naranjita.

María nos cuenta que los esposos duermen en viviendas separadas. Gustavo se levanta a las cuatro de la mañana, se baña y sale hacia su terreno ya que es la temporada de recolección de mangos y ciruelas. Por su lado, María se levanta a las cinco, se baña, limpia la casa y se dirige a abrir la tienda. Asea, limpia los refrescos antes de ponerlos a enfriar, barre el patio y limpia la cocina, comienza a preparar el desayuno para su hijo más joven, que se levanta a las seis. El niño se baña, se cambia de ropa y va a la tienda para desayunar lo que su madre le ha preparado. Toma dinero de la gaveta, su madre lo observa y no comenta nada, no pregunta cuánto dinero lleva, sólo le recomienda que no se escape de la escuela.

A las 8 de la mañana, María ha terminado la limpieza de la casa, cierra la tienda y regresa a la otra vivienda para lavar la ropa. Se baña nuevamente y vuelve a la tienda a las 9:30. Se sienta cerca del mostrador mientras espera que lleguen los clientes a comprar. Luego enciende el televisor para ver la novela, pero sólo escucha porque está pendiente del negocio.

A las 11 de la mañana, comienza a preparar el almuerzo para ella y el hijo menor, que regresa de la escuela una hora más tarde. No saluda a su mamá, ella tampoco le pregunta cómo le fue en la escuela. Se quita el uniforme, guarda la mochila, almuerza y pide permiso para salir a jugar con sus amigos. Su madre le dice que sólo le da 2 horas, porque tiene que hacer algunas actividades que le encomendó su padre (cubrir los mangos para evitar que se dañen).

María limpia la cocina de nuevo, riega el patio y el piso de la casa, y prepara las paletas y helados. Después se sienta para continuar con la misma rutina de la tienda mientras recibe a algunos clientes. No tiene amigas porque no confía en la amistad de las mujeres pues, según ella, son “chismosas y envidiosas”.

A las seis de la tarde, comienza a preparar las golosinas y la casa se llena de amigos. Ella conversa con ellos mientras trabaja, se ríen y cuentan chistes. En esos momentos se la ve muy feliz. Su hijo llega a cenar y se va a la otra casa.

Gustavo regresa a la casa a las siete de la noche, no saluda a María. Cuando lo ve llegar, ella comienza a servirle la cena. No le pregunta cómo estuvo el día de trabajo o si tiene hambre. Él enciende el televisor, se acuesta en la hamaca a descansar mientras charla con los clientes y amigos que han llegado.

De las ocho en adelante, María se sienta en la acera de la casa a charlar con varios amigos sin descuidar la venta de golosinas y la tienda, ya que Gustavo no le ayuda en esto. Los esposos no conversan y si no es estrictamente necesario rara vez se dirigen la palabra.

Por su parte, el niño no habló con su padre, prefirió estar solo en la otra casa, o en la calle jugando con los amigos. Cuando necesita algo, se lo pide a María.

A las once de la noche, María cierra la tienda, no se despide de su esposo y se va para la otra casa. Se baña y se sienta en la acera un rato. Gustavo se acuesta a dormir a esa hora.

Observaciones del investigador:

No existe comunicación entre ninguno de los miembros de esta familia. Cada uno de los padres se preocupa por lo suyo, o por hacer dinero y que a los hijos no les falte nada económicamente. Tienen solvencia económica pero carecen de una relación armoniosa en el hogar.

Días típicos – grupo comparativo

Familia Fernández

Esta familia está integrada por 6 miembros y el cabeza de familia es Pedro, de 32 años, agricultor. Su esposa, la señora Alba, tiene 27 años y es ama de casa. Tienen 4 hijos de entre 1 y 10 años de edad.

Habitan en una casa de adobe con piso de tierra, que consta de dos dormitorios, una sala comedor y una cocina con estufa Lorena (estufa artesanal construida con barro y arena).

Según relata Alba, sus actividades comienzan a las 5 de la mañana, cuando se levanta, lava el maíz para mandarlo al molino, enciende el fuego y comienza a preparar el desayuno y arregla las camas. El hijo mayor se levanta a la misma hora, se lava la cara, se cepilla los dientes, va al molino y cuando regresa, desayuna y sale de nuevo a vender carne por el vecindario. Cuando vuelve se pone el uniforme y sale para la escuela a las 7:50. Los demás hijos se levantan en el transcurso de la mañana. El día que presenciamos, Pedro llegó a la casa a las 5 de la mañana pues toda la noche estuvo destazando cerdos. Desayunó y volvió a salir a vender la carne.

A partir de las 8:00 de la mañana, la madre lava los platos, barre toda la casa y riega el piso para aplacar el polvo. En los dormitorios tienen separada la ropa limpia de la sucia en cajas de cartón y los zapatos ordenados en una esquina. La basura es depositada en un recipiente de plástico para quemarla posteriormente.

A las 9:00, Alba comienza a preparar los alimentos para el almuerzo. Lava los ingredientes, y no permite que los animales entren en la casa. Mientras se cocina el almuerzo, revisa la casa para limpiar las zonas que todavía lo necesitan. A las 9:30 toma un descanso en su rutina diaria, momento que utiliza para cambiarse, mientras los niños pequeños pasan jugando toda la mañana.

Al mediodía, la niña de 4 años almuerza y se prepara para ir al centro de preescolar. No se baña, sólo se lava la cara y se pone el uniforme. Por su parte, Alba ha terminado de hacer el almuerzo: es momento de dedicarle tiempo a la niña más pequeña. El hijo mayor ya ha regresado de la escuela y lleva a su hermana al centro de preescolar. La otra hija regresa de la escuela a las 12:30, se quita el uniforme, se cambia y deposita el uniforme en la caja de la ropa sucia. Entonces, el hijo mayor riega el patio para refrescarlo. También barre el patio sin que su madre se lo indique. A la misma hora, llega Pedro a la casa y Alba le sirve el almuerzo.

A la una de la tarde, Pedro se dispone a moler una carne que le encargaron, mientras su esposa le da de comer a las gallinas, cocina maíz y prepara el atole de arroz que le da a su pequeña hija. Pedro sale a las 14:30 para entregar la carne. Mientras tanto, Alba lava los platos, barre la casa, y los niños juegan con sus vecinos.

A las tres de la tarde, una vez concluidos los quehaceres de la casa, Alba se sienta y carga a su hija pequeña. De 17 a 18:30, Alba prepara la cena. A las siete, la familia se reúne para cenar y conversa sobre sus problemas y los acontecimientos del día. A las 19:30 se van a dormir.

Observaciones del investigador:

En esta familia hay un ambiente de respeto, amor y comprensión, donde lo afectivo es parte primordial, teniendo como limitación los escasos recursos materiales con que cuenta. Todos los miembros colaboran en las tareas del hogar. Los niños obedecen más las órdenes de la madre que las del padre. No tienen hábitos de higiene, como lavarse las manos antes de ingerir los alimentos.

A diferencia de las otras viviendas, no cuentan con un baño y pila. Se bañan al aire libre y para lavar utilizan un lavadero cerca de la calle.



Foto: por cortesía de CCFH

Familia Sánchez

Esta familia está integrada por 4 miembros y su cabeza de familia es Ramón, de 57 años, que se dedica a la siembra y venta de ciruelas y es miembro de la Organización Responsable del Mantenimiento de las Obras de Infraestructura, ORMA, y del Comité pro electrificación. Su esposa es Claudia, de 47 años, ama de casa. Tienen 6 hijos, todos casados. Tres de ellos viven en propiedades que Ramón ha destinado para ellos y los otros tres viven en Tegucigalpa. El matrimonio comparte el hogar con un sobrino y una sobrina que adoptaron al morir su madre. Profesan la religión católica.

El ingreso familiar proviene, en gran parte, de los intereses que el banco les paga por los ahorros de Ramón. También reciben una renta generada por las tierras que poseen, destinadas a la siembra de mangos y ciruelas.

Habitan una vivienda de adobe, estucada, de techo cubierto con teja de barro, sostenido con armadura de madera. Una parte del piso es de mosaico y la otra de ladrillo quemado. La casa consta de cocina, comedor auxiliar, comedor, sala, dos dormitorios, bodega y corredor. En el exterior se encuentra el baño, servicio, pila y tanque de reserva de agua. Se alumbran con lámpara de gas.

El día para la familia comienza a las 7:30, cuando Claudia se levanta, prepara el café y lava el maíz para mandarlo al molino. Su marido se levanta a la misma hora, se lava la cara y los dientes, toma café y sale a ver sus tierras, pues los trabajadores están en la recolección de ciruelas y mangos.

La sobrina se levanta a la misma hora. No se asea ni se baña, no se lava las manos ni la cara. No se cambia. Claudia le sirve café con pan. La sobrina, sin bañarse, se cambia para asistir a la escuela. Claudia se dedica a descansar toda la mañana y no limpia la casa. Durante la mañana, es visitada por sus hijas, que le ayudan con el aseo y le llevan el almuerzo. El sobrino juega con sus primos en la parte frontal del patio.

Ramón regresa a las 11 de la mañana y su esposa le sirve el almuerzo. No se lava las manos antes de comer. A partir de la 1 de la tarde, Claudia sirve el almuerzo a los sobrinos, y se dedica a cuidar a sus nietos pequeños, ya que su nuera, Nora, está empacando ciruelas. Por su parte, Ramón se dedica a descansar, sentado en el corredor de la casa.

A las 3 de la tarde, llegan miembros de la Junta de Agua para solicitar que Ramón los acompañe a revisar la fuente de agua. Regresan a las 16:30 y Ramón se sienta a conversar con su esposa.

Los niños terminaron de jugar a las 17:30, hora en la que Claudia estaba descansando en la parte trasera de la casa. A las 19:30 comienza a preparar los alimentos de la cena, y la sirve a las 20:30. Se acuestan a las once de la noche.

Observaciones del investigador:

No le dan ningún tratamiento al agua porque según ellos “está suficientemente clorada en la naciente y por ello no hay necesidad de hacerlo”. Ayudan a sus vecinos regalando leña. A pesar de que tienen animales domésticos (gallinas, cerdos y gato), no conviven con ellos, pues el terreno es lo suficientemente grande como para mantenerlos retirados del hogar. Queman la basura fuera de la casa, y parte de ésta les sirve de comida a los cerdos. Por lo general, se bañan por las tardes. Cuando entran al sanitario, se lavan las manos después.

A diferencia de otras madres, Claudia no lava la ropa ni limpia la casa. Espera a que sus hijas que viven cerca la ayuden con las tareas. Ella se dedica a cuidarse los pies y el pelo.

Familia García

71

Esta familia está integrada por 6 miembros. El cabeza de familia es Luis, de 31 años, labrador. Su esposa, Teresa, tiene 41 y es ama de casa. Tienen 5 hijos, de entre 6 y 19 años. Viven en una casa de adobe, estucada y con piso de cemento. La vivienda consta de cocina con una estufa Lorena, sala comedor y un cuarto.

Teresa cuenta que sus actividades comienzan a las 4:30 de la mañana, pues uno de sus hijos sale una hora más tarde para el colegio, que se encuentra en otro pueblo. Teresa le prepara la comida mientras él se baña y se pone el uniforme.

En esta ocasión, Luis salió temprano para conseguir materiales de construcción, pues está haciendo arreglos en el lavadero. Su actividad central es la siembra, pero en estos momentos es la temporada de quemar el terreno. Teresa les sirve el desayuno a los niños mientras ellos se preparan para salir a la escuela. Una vez que todos se han marchado, comienza a limpiar la casa.

Cuando termina prepara el almuerzo y hace las tortillas. A mediodía llega el esposo y los niños de la escuela. Mientras se quitan el uniforme, su madre les sirve el almuerzo.

Después del almuerzo, Teresa se dedica a elaborar flores de tuza, hasta las 3 de la tarde. Mientras tanto, su esposo descansa durante dos horas. Cuando se levanta, sale a visitar a

unos amigos. Mientras tanto, los niños hacen las tareas pendientes sin que su madre tenga que recordárselo.

Una vez los niños han terminado las tareas, colaboran en casa barriendo el patio y regando las plantas. Después, salen a jugar con sus amigos.

Cuando Teresa termina de elaborar las flores de tuza, comienza a preparar la cena. Mientras tanto, Luis, ya de regreso, se dedica a ver televisión con los demás miembros de la familia (como en la aldea no hay energía eléctrica utilizan una batería de coche).

A las siete de la noche, Teresa sirve la cena; ella misma lava los platos, limpia la cocina y luego se sienta a ver televisión con el resto de la familia. Se acuestan a las 10 de la noche. Todos los hijos duermen en el único dormitorio, mientras que sus padres lo hacen en la sala.

Observaciones del investigador:

Son una familia unida, respetuosos entre sí, aplican los hábitos de higiene. La madre y los demás miembros de la familia se preocupan por el aseo de la casa y los hijos e hijas colaboran en ello.

Durante los fines de semana, el cabeza de familia se dedica a la venta de lotería junto con uno de sus hijos.



Foto: Elaine Menotti

Información adicional

Para obtener mayor información sobre la Fundación, su política de apoyos y trabajo, así como su catálogo de publicaciones, diríjase a la dirección indicada en la contraportada. Las publicaciones más recientes pueden ser descargadas desde nuestra página web.

Títulos publicados en la serie Estudios de Seguimiento

Degazon-Johnson, Rolande, (2001) *Se abre una puerta: Estudio de seguimiento del Proyecto para Madres Adolescentes de Jamaica*. Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones (P&R) N° 13. Inglés.

Njenga, Ann & Kabiru, Margaret (2001) *Atrapados en la transición cultural: Estudio de seguimiento de los niños del distrito de Embu, Kenia*. Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones (P&R) N° 14. Inglés.

Le Roux, Willemien (2002) *Los retos del cambio: Estudio de seguimiento de los niños de preescolar de la población san en Botsuana*. Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones (P&R) N° 15. Inglés.

Griffiths, Jean (2002) *Cómo afrontar los retos de la vida: Estudio de seguimiento del Programa de Desarrollo de Adolescentes de SERVOL en Trinidad*. Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones (P&R) N° 16. Inglés.

Molloy, Brenda (2002) *Todavía más fuertes: Estudio de seguimiento del Programa de Madres Comunitarias en Dublín, Irlanda*. Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones (P&R) N° 17. Inglés.

Levin-Rozalis, Miri & Shafran, Naama (2003) *Un sentimiento de pertenencia: Estudio de seguimiento del Jardín de Infancia Cooperativo de Padres realizado por ALMAYA en Israel*. Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones (P&R) N° 19. Inglés.

Cohen, Ruth N (2004). *Introducción a los estudios de seguimiento: Guía para implementar estudios de seguimiento en programas de desarrollo infantil temprano*. Español e inglés.

Arango, Marta y Nimnicht, Glen; Peñaranda, F. y Acosta, A. (colaboradores) *Veinte años de experiencia: Un informe sobre el programa PROMESA en Colombia*. Desarrollo Infantil Temprano: Prácticas y Reflexiones (P&R) N° 22. Español e inglés (2005).

Bernard van Leer Foundation

P.O. Box 82334

2508 EH The Hague

The Netherlands

Tel: +31.70.3312200

Fax: +31.70.3502373

Email: registry@bvleerf.nl

www.bernardvanleer.org

No resulta tarea fácil influir en el futuro de los niños pequeños. Cuando éstos viven en una comunidad pobre con pocos servicios es necesario tocar todos los aspectos de sus vidas. Esto es lo que intenta hacer el Programa del CCF-Honduras.

Este estudio ilustra la diferencia que un programa integral puede marcar en la vida de los niños, de sus familias e incluso en la comunidad como un todo. A través del estudio de dos pueblos, uno en el que se implementó el Programa y otro en el que aún no, se evidencian los efectos de largo alcance que el Programa ha tenido en muchas áreas.

Los niños del Programa se sienten seguros emocionalmente. Tienen un buen comportamiento y se relacionan bien con sus padres. Cuentan con un mejor estado de salud que los niños del grupo comparativo, pero por

encima de todo, los niños participantes en el Programa han internalizado valores y una conciencia sobre sí mismos y tienen esperanzas y sueños para el futuro.

Al cumplir 10 años, los niños del Programa tenían un buen desempeño en la escuela y eran apreciados por sus maestros por sus destrezas sociales y de comunicación y por su sentido de la responsabilidad. Los maestros vieron un claro contraste entre los compañeros que no habían participado en el Programa y los que sí.

Debido a que el Programa de Estimulación Temprana forma parte de un conjunto más amplio de actividades, muchos miembros de la comunidad se involucraron en él. Es precisamente este enfoque holístico el que ha convencido a la población local de que tendrá un futuro mejor.



